

8

Revista
de Estudios
Marítimos
del País Vasco

ITSAS
memoria

RUBIO-ARDANAZ, Juan Antonio: "De la tradición oral marítima vasca a las historias transmodernas contadas del Abra de Bilbao", *Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, 8, Untzi Museoa-Museo Naval, Donostia-San Sebastián, 2016, pp. 11-36.



De la tradición oral marítima vasca a las historias transmodernas contadas del Abra de Bilbao¹

Juan Antonio Rubio-Ardanaz
Universidad de Extremadura

BIBLID [1136-4963 (2016), 8; 11-36]

Recep.: 10.05.16

Acep.: 30.05.16

Resumen:

La tradición oral marítima vasca ha jugado un papel fundamental vehiculizando enseñanzas y formas de comprensión y organización de la realidad social. Repasamos sus contenidos y expresiones más relevantes para detenernos en un momento en el que la vida y sociedad marítimas responden a una situación de transmodernidad y cambio. Las anteriores formas de expresión oral son relegadas ante una nueva maritimidad en la que no obstante, se reinterpretan y se siguen creando historias identitarias y explicativas de la vida social.

Palabras clave: tradición oral, historias contadas, nueva maritimidad, transmodernidad, cultura pescadora, identidad.

Laburpena:

Itsasoko ahozketasun euskal tradizioa giltzarri izan da gizarte errealitatearen antolakuntza eta ulermenaren irakaspen eta moduak bideratuz. Bere eduki eta adierazpenik nabarmenenak gogoratzen ditugu itsasoko bizimodua eta gizartea transmodernotasun eta aldaketa egoerari erantzuna ematen ari zaizkion unean. Aurreko ahozko adierazpideak atzentzen ari dira itsastartasun berri baten aurrean, zeinetan, hala ere, gizarte bizitza esplikatzen duten eta identitarioak diren historiak sortzen dira.

Gako-hitzak: ahozketasunaren tradizioa, historia kontatuak, itsastartasun berria, transmodernitatea.

Abstract:

In the Basque maritime milieu, oral tradition has played an essential role in the passing down of lessons and means of understanding how society is organised. In this article, we look at some of the most relevant contents and expressions from this tradition, paying particular attention to a time in which maritime life and society are responding to a situation of transmodernity and change. Previous forms of oral expression have been downgraded in a new maritime environment but nonetheless, stories explaining identity and social life continued to be created and reinterpreted.

Keywords: oral tradition, spoken history, new maritime environment, transmodernity, fishing culture, identity.

¹ Trabajo publicado en el marco del proyecto CIMAR "La Ciudad y el Mar. La Patrimonialización de las Ciudades Portuarias" financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (HAR2013-48498-P).

"Un inmenso conjunto de voces invisibles y silenciosas, en el pasado y en el presente, en sociedades tradicionales o en el medio de las grandes ciudades, buscaron refugio en los dominios de la tradición oral"

Edgardo Civalero, 2007

INTRODUCCIÓN

La necesidad de comunicarnos y de recurrir para ello a la palabra hablada nos conduce al marco de la oralidad que junto a otros factores de la cultura servirá para construir y establecer las relaciones que regirán la vida social. La oralidad se muestra en este sentido como un medio para la expresión y para la comunicación por medio del cual creamos sociedad y creamos cultura. Cuando un grupo humano se expresa oralmente también está dando forma a su propia cultura y aunque aparentemente es una manera elemental o incluso "natural" de producir algo tan nuestro como el lenguaje, encierra un complejo entramado fundamental para establecer ideas, principios, conceptos y términos con significado para los hombres y mujeres de cualquier grupo social. La palabra hablada, tanto en los colectivos relacionados con la mar como en cualquier otro, va a ser de este modo el medio con el que componer nexos y conexiones, contactar para organizarse y establecer de manera común proyectos y objetivos.

Además la oralidad será factor primordial para muchas comunidades en el momento de transmitir conocimientos e informaciones que incluso pasan de generación en generación, cuyos contenidos son funcionalmente de utilidad en virtud de la esfera sociocultural correspondiente (económica, simbólica, festiva, creencial, política, etc.). Es así como aparece lo que conocemos como la tradición oral, canalizada de manera hablada con el fin de viabilizar dichos contenidos². Ésta hará parte por ejemplo, de manifestaciones de tipo festivo y celebrativo, portadoras de elementos culturales transmitidos y comunicados oralmente, reconocidas y clasificadas dentro del patrimonio inmaterial (a menudo denominado oral e intangible). También mostrará y hará constar inquietudes, normas, formas de valerse en las labores cotidianas, conocimientos, actitudes y relaciones a través de manifestaciones significativas.

Socioculturalmente en las sociedades dedicadas a la pesca por ejemplo, la enseñanza y el aprendizaje oral y en su conjunto la tradición oral, han venido jugando un papel fundamental. No obstante, irán perdiendo importancia a medida que se introduzcan nuevas formas de adquirir conocimientos. Aprender de las experiencias, principalmente de los mayores, con el paso de los años irá cediendo el paso ante la aparición de nuevas vías de aprendizaje, en función de la modernización de la profesión pescadora. Esta situación se irá imbricando cada vez más claramente en una realidad en la que los nuevos conocimientos y prácticas llegan por vías tecnológicas, científicas, etcétera, distintas ya a las tradicionales. Esto mismo irá sucediendo por ejemplo, en el campo normativo en una progresión en la que la legislación se establece desde instancias exteriores (instituciones políticas europeas, estatales y autonómicas) que terminarán introduciendo usos y costumbres distintos a los anteriores en favor de nuevas formas de trabajo e intereses en general.

Este caminar tendrá dos vertientes bastante claras. Por una parte, un mantenimiento e influencia de una cultura de tradición oral, pero tendente a diluirse ante la persistente dinámica de cambio. Por ejemplo, encontraremos conocimientos cuya transmisión corre por cauces semejantes a los anteriores, aunque sin poder escapar de las nuevas influencias y de su incidencia. Por otra parte, la apertura hacia otro tipo de oralidad. En este sentido, una realidad como la digital parece abrirse caminos de sincronía, encuentro e interacción en tiempos y espacios reales a la hora de "hablar" y por lo tanto construir sociedad y la cultura. En este sentido, referirnos hoy en día a la comunicación "en línea" puede que sea cada vez más, hablar de "oralidad"³. Esta afirmación finalmente nos sitúa en una dinámica transcultural, precisamente caracterizada por esta clase de nuevas experiencias que no

² Esta canalización verbal adquiere su forma cantada o hablada recurriendo a cuentos, refranes, canciones, etc. hasta la fecha abundantes en el ámbito marítimo-pesquero; es oralmente también como aparece una historia y una literatura, además de otros conocimientos que no tienen por qué pertenecer solamente al pasado transmitidos por este cauce, creadores de identidad y memoria compartida.

³ Véanse en este sentido las reflexiones y propuestas de L. Tiscar quien se ocupa entre otros parámetros de la oralidad de la lecto-escritura, como prolegómeno de esta nueva oralidad. Para esta investigadora este 'hablar-cada-vez-más-de-oralidad' se puede evidenciar a pesar de que, según ella, los bytes tomen formas de letras, sonidos o imágenes, fijas o en movimiento.



dejan de incidir en los contextos socioculturales relacionados con la mar, en relación con una "nueva maritimidad" donde es preciso conocer y concretar cómo se estructuran, componen y toman base sus diferentes esferas.

1. TRANSFORMACIONES Y ENFOQUES EN EL MARCO DE UNA NUEVA MARITIMIDAD

Para explicar esta "nueva maritimidad", en nuestro caso caminamos de la mano de la antropología marítima. Ésta se ha aproximado sobre todo a las sociedades y por ende a los constructos culturales, de hombres y mujeres que dependen y están estrechamente ligados a los recursos haliéuticos. De todas formas la mar y lo marítimo admiten una acepción bastante más amplia, comprendiendo una extensa gama, más allá del campo propiamente pesquero. Por otro lado, el ámbito de la pesca no se reduce a un número limitado de aspectos permanentes, sino al contrario se muestra complejo y ante vicisitudes complicadas, en continua transformación tal como se viene verificando en los estudios antropológicos realizados hasta la fecha⁴.

En opción, que como decimos no se reduce solamente al campo pesquero, se muestra un día a día ávido y no exento de novedades que nos ha dado pie para dar entrada a la idea de "nueva maritimidad". De este modo consideramos la aparición de situaciones y prácticas marítimas, introducidas en el escenario sociocultural, sobre las que es preciso ir ampliando miradas y reflexiones. Es así como nos estamos ocupando e interesando por evidencias propias de ambientes portuarios y pesqueros, cuyos espacios acogen nuevas manifestaciones que compiten e irrumpen respondiendo a una transformación cada vez más evidente y llamativa. Por lo tanto, al argumentar ahora en torno a la tradición oral lo haremos en virtud de este mismo panorama que acabamos de referir.

El concepto de "nueva maritimidad" que como vemos comprende una nueva extensión, permite un enfoque más amplio, más allá de los hasta ahora lugares, manifestaciones y comunidades genuinamente tocados por las profesiones y dedicaciones relacionadas con la mar. Y es que han ido irrumpiendo otros protagonismos e intereses que hacen que lo marítimo se manifieste de una manera más variada y diversificada, incluso no necesariamente en los espacios típicos que había venido ocupando hasta el momento.

1.1. Deconstrucción y construcción sociocultural de tintes transmodernos

En este marco nos interesa comprobar las dinámicas de una constante reconformación con tintes de transmodernidad (siendo ésta seguramente una de las propiedades más destacables de la "nueva maritimidad"). En él encuentran su lugar un conjunto de situaciones donde se relacionan hombres y mujeres, tanto respecto a sus entornos físicos como entre ellos mismos, aspecto que hemos comenzado a verificar en la región metropolitana de Bilbao y en las poblaciones ribereñas a su ría y abra⁵. Concretamente hemos podido comprobar por un lado, el amplio abanico de dedicaciones industriales ligadas a la ría y a su puerto, hoy mayoritariamente en el exterior y por otro, las propiamente correspondientes a la pesca de bajura presentes en los pequeños puertos pesqueros, destacando los de Santurtzi y Zierbena, acompañadas de otras principalmente de carácter lúdico, identitario, patrimonial, deportivo y turístico.

En el terreno industrial una recesión a gran escala ha ido tocando todos los sectores presentes (incluida la pesca de altura que en la Ría de Bilbao desaparece por completo). Por su parte la pesca de bajura tampoco se librará de una tendencia similar, donde hombres y mujeres pescadores van dejando de tener el control de la gestión de sus recursos y medios poco a poco, dando lugar a un panorama cada vez más debilitado. La profesión se ve llevada a una situación de dependencia y finalmente casi residual, cuestión que se traduce en puertos como los citados, donde se verifica una evidente disminución del número de barcos y la paulatina desaparición de la pesca profesional.

⁴ Para una mayor precisión se puede ver la delimitación entre antropología marítima y antropología de la pesca o haliéutica realizada por QUEZADA, R. D.: "Antropología de la pesca o antropología marítima", en QUEZADA, R. D.; BRETON, Y. (eds.): *Antropología marítima: pesca y actores sociales*, Universidad Autónoma de Yucatán, POMES, 1996, pp. 11-25. Esta complejidad se confirma en situaciones en las que habitualmente los hombres y mujeres pescadores no viven aislados sino más bien en continua interrelación con otros colectivos y ámbitos más allá de sus propias fronteras.

⁵ RUBIO-ARDANAZ, J. A.: *Antropología y maritimidad. Entramados y constructos patrimoniales en el Abra y Ría de Bilbao*, Museo Marítimo Ría de Bilbao - Bilboko Itsasadarra Itsas Museoa, Bilbao, 2014, pp. 27-58 y 321-330.

En la costa vasca, incluso se llega a una total ausencia de cualquiera de las actividades profesionales, en municipios tradicionalmente pescadores. Es así como se han empezado a dibujar otros paisajes portuarios desde hace unas décadas y cómo el colorido de los barcos de bajura va siendo sustituido por una elocuente flotilla de embarcaciones de recreo. Con ellas por lo general se sale ocasionalmente a navegar, razón por la que configuran un panorama visual caracterizado por una casi permanente presencia en pantalanes construidos al uso, repletos de estos nuevos barcos con lo que ello implica a nivel comercial en cuanto a mantenimiento, equipamiento y compraventa. En este ambiente van quedando fuera del circuito, profesiones hasta hace poco tan fuertemente arraigadas, como ha sido el paradójico caso de las sardineras (que por ejemplo, todavía vendían pescado en la región del Abra de Bilbao en los años noventa), dando entrada a nuevas ocupaciones profesionales, deportivas y de recreo y ocio.

Esta reconfiguración comporta sin embargo dos aspectos llamativos. Por un lado se realiza y mantiene una pesca ceñida al ámbito doméstico, no profesionalizada, practicada con pequeños botes o embarcaciones menores. Y por otro al mismo tiempo, van ocupando un lugar destacable prácticas, como la ya señalada navegación de recreo, que se intensifica y da lugar a la proliferación de un alto número de puntos de amarre, así como otras, encuadradas en el sector turístico (avistamiento de cetáceos, salidas y paseos marítimos, etc.) y deportivo (buceo, navegación a vela, surf, etc.) dando lugar a la puesta en pie de organizaciones y pequeñas empresas dedicadas a tales labores. El medio marítimo pasa a ser objeto de uso en función de intereses y valores hasta ahora prácticamente apenas presentes y casi desconocidos, pero que van entrando con fuerza, estableciéndose una nueva esfera de servicios y fuentes de recursos económicos.

Por otra parte se aprecia una relevante intensificación de acciones de carácter patrimonial que evocan acontecimientos y episodios tradicionales, pero cuya puesta en valor también se muestra relacionada con nuevos intereses más propios de la transmodernidad. Profesiones y labores pescadoras desaparecidas son ensalzadas por medio de monumentos, esculturas, nomenclatura y señalización de calles (u otros espacios públicos), murales, pequeños museos y salas de interpretación. Incluso hacen acto de presencia escenificaciones públicas y teatralizaciones populares del pasado en las que interviene e implica parte de la población (hombres, mujeres, niños y niñas masivamente ataviados al modo tradicional en actos públicos puntuales). Lo hacen dispuestos a vestirse a la vieja usanza pescadora, para participar en rituales imaginarios de nueva creación en el que se rememora una forma de vida del pasado reciente, que comienza a tomar tintes y consideraciones cuasi míticas para los habitantes de estos municipios, sin embargo de ambiente cultural urbano transmoderno.

2. RESTAURACIONES, DECONSTRUCCIONES Y REORDENAMIENTOS PATRIMONIALES

En este mismo ambiente que estamos describiendo, el patrimonio marítimo ocupa la atención de los ayuntamientos y corporaciones, preocupados por seguir manteniendo y recreando aspectos de un pasado reciente tomado por "tradicional". En este constructo propio de esta "nueva maritimidad" se elaboran y ponen en circulación intervenciones patrimoniales desde cálculos y expectativas turísticas, comerciales y políticas. Encontramos un ejemplo evidente que viene a ilustrarnos la situación, en la reciente rehabilitación del edificio de la Cofradía de Pescadores de Santurtzi (2012), en cuya gestión el ayuntamiento ha sido capaz de ubicar una oficina de turismo y poner en pie una sala de interpretación de la vida marítima y pescadora de la localidad. Un viejo edificio, ahora revalorizado y que a partir de este momento debe ser preservado, en tanto que representativo de la personalidad marítima santurtziarra. Todo ello ante un colectivo arrantzale que ve decaer su actividad, en una intervención protagonizada desde una corporación consistorial que paradójicamente reconvierte la situación en una oportunidad de negocio y revitalización del espacio portuario pesquero, sirviéndose de la presencia histórica de los hombres y mujeres pescadores. Pero sin implicación directa y por lo tanto, incidencia y compromiso de futuro hacia el colectivo propiamente pescador.

En casos como éste, a veces es posible encontrar trazos de procedencia oral, pero ahora inmovilizados sobre placas ornamentales y conmemorativas. Versos y canciones de origen y creación popular que son rescatados del desuso para ser utilizados simbólicamente en recuerdo de nuevos acontecimientos memorables (y "memoria-bles"). Es así como se puede observar una pincelada patrimonial de este carácter en la restauración del edificio de la cofradía santurtziarra, como hemos indicado liderada por el consistorio. Y donde sobre una lámina metálica (descubierta el día de la



Ilustración del cartel anunciador de las actividades propuestas por la oficina de turismo municipal ubicada en el edificio de la Cofradía (marzo, 2016)⁶.

inauguración de la restauración por la autoridad) se inscriben versos de *Sotera*, antigua sardinera, ensalzada ahora emblemáticamente y que sería famosa tanto por su facilidad componiendo estrofas y canciones para las regatas, como por su "salero" y habilidad en la venta de la pesca. La placa con los versos escritos en su versión original traducida al euskera, reza como sigue:

*Santurce, concha de oro,
de Bizkaia la flor,
de los mares la espuma,
del mundo lo mejor.*

*Santurtzi, urrezko maskorra,
Bizkaiko lorea,
itsasoaren aparra,
munduan onena.*

En este escenario de cambio con nuevos protagonismos y actividades, verificamos otra actuación, ahora relacionada con el reordenamiento del espacio físico. Sin salir y reafirmando este contexto y marco de una "nueva maritimidad", observamos intervenciones consistentes en deconstruir para remodelar los anteriores bordes y líneas de litoral, dando paso a nuevos lugares de aspecto transfuncional, prácticos, bien delimitados, ordenados y a primera vista aparentemente asépticos, muy frecuentados y concurridos en época estival o en su caso cuando el buen tiempo lo permite.

Sucede en la localidad colindante de Zierbena en una llamativa reorganización del espacio físico de tintes transmodernos, capaz de ubicar junto a su pequeño puerto pesquero (también renovado) una playa de cemento. El conjunto portuario-playero se muestra como neo-rincón de la costa vasca transmodernizada, reconvertido en punto fundamentalmente para el turismo local, el ocio y el baño. La playa complementa el también remodelado puerto pesquero que da cabida a un reducido número de pequeñas embarcaciones de artes menores, todo ello engullido en un escenario portuario industrial de gran escala: Puerto de Bilbao (Zona Industrial Punta Luzero).

La asepsia aparente se irá rompiendo poco a poco, disolviéndose y "manchando" los espacios al encauzar y dar lugar a actividades que hasta ahora habían estado "fuera de programa". Sucede al menos a dos niveles, uno micro-local propio de la acción popular que comporta usos inesperados, no programados desde instancias oficiales (ayuntamiento, Puerto de Bilbao), pero que irrumpen inevitablemente en un marco en el que se inscriben nuevas formas de entender las vicisitudes del día a día. La segunda sucede en un plano más amplio, pero que también colorea la asepsia del lugar que poco a poco se irá tapando y haciendo más invisible. En el primero de estos niveles por ejemplo, los vecinos ponen en marcha acciones de carácter simbólico como es el "último adiós a los seres queridos". Una parte del recinto playero queda popularmente reservado para echar las cenizas de los muertos a la mar. El lugar se imprime de una personalidad especial siendo señalada y marcada por los mismos puntos rituales desde los que se han lanzado las cenizas. Aparecen así en el paisaje flores dedicadas a los difuntos que con su ornamentación "manchan" el borde de agua, otorgándole un nuevo colorido y ambiente visual en un principio inesperado.

⁶ Entre las actividades propuestas encontramos: sendas salidas en velero por la ría, y por el abra y puerto; visitas al yate *Circe*; visitas teatralizadas; subastas de pescado teatralizadas; y salidas en canoa.

En lo referente al segundo nivel, éste adquiere una dimensión "macro" y es propio de la acción de un entramado tan altamente influyente como el Puerto de Bilbao, con un imponente tráfico mercante e industrial. La simbiosis entre la nueva playa y el pequeño puerto pesquero con el Puerto de Bilbao, a primera instancia se realiza por medio de sonidos ruidosos, rumores causados por los trabajos portuarios y oleadas de aire contaminado cuyo olor delata otro ambiente y espacio de acceso restringido, características de la actividad industrial y portuaria de la que es imposible escapar. Como pequeño aviso, se produce una apropiación del lugar en un principio público y destinado al descanso y al ocio, con la implantación de carteles que a modo de aviso institucional, indica prohibiciones contradictorias con un espacio en un principio destinado al divertimento y al baño libre, supuestamente propios de la playa transmoderna. Un recorrido por el lugar, nos permitirá comprobar junto a las zonas ajardinadas y senderos destinados al paseo, abundantes anuncios, portadores de mensajes coercitivos en versión bilingüe, como los siguientes:

*Debekatuta
zubietatik
salto egitea*

*Prohibido saltar
al agua
desde los puentes*

.....

*Zubietatik
arrantzatzea
debekatuta dago*

*Prohibido pescar
desde los puentes*

A este tipo de mensajes, se vienen a unir otros que explican a modo de síntesis pedagógica la riqueza y variedad de aves, peces, flora, etc. de este pequeño rincón del Cantábrico, contaminado, deconstruido y remodelado. Entorno físico a "conocer y respetar" cuyas condiciones sin embargo, chocan frontalmente con el estado ambiental causado por la polución industrial. A la placa con los versos de Sotera, patrimonializados a modo de conmemoración y homenaje, se suman ahora estos "nuevos versos" para una transmodernidad en la que tiene lugar un marco normativo que indica y limita las condiciones para el ocio y el baño en la localidad.



Playa de Zierbena con marea alta, junto al puerto pesquero y colindante con la Zona Industrial Punta Luzero, Puerto de Bilbao (2016) .

Esta opción y oferta se ve acompañada de decisiones municipales, apenas críticas con los efectos causados por el desarrollo propio de las grandes compañías presentes en la región, o de la intensa actividad y expansión del Puerto de Bilbao a causa de la cual se llega a cambiar totalmente la fisonomía y realidad de este lugar de la costa. Al mismo tiempo, la corporación municipal comporta una opción tendente a conservar elementos de los viejos entramados portuario-pesqueros y



promocionar el turismo en base a la vida pescadora tradicional del pasado. Ello, como en el caso de Santurtzi, toma cuerpo en el marco de un constructo patrimonial en el que se evoca y pretende mantener una parte de la memoria local. Esta situación desarrollista y alejada de las vivencias locales anteriores, se refuerza recurriendo a un patrimonio puntual que exhibe públicamente con estatuas y monumentos, las profesiones y las dedicaciones tradicionales. Estos se muestran de manera congelada y petrificada, modelo que también se extiende por los demás municipios del Abra de Bilbao⁷.



Transporte ferroviario junto a la playa de Zierbena, sobre una de las vías de acceso marítimo al puerto pesquero.

En resumen, éste es el caldo de cultivo en el que aparecerán –en una dinámica de disolución–, como vamos a ver, aisladas manifestaciones de carácter oral, pero que no confirman un contexto sociocultural de tradición oral. Más adelante nos fijaremos en algunas manifestaciones, relacionadas con la tradición oral local pero que apenas marcan el ritmo de la vida cotidiana. Responden como se mostrará a una situación trans-tradicional, donde lo tradicional (su recuerdo, rememoración ensalzamiento y patrimonialización de los valores y costumbres tradicionales) se transmiten por otras vías. En todo caso, cumplen nuevas funciones que no coinciden, ni con las recientemente anteriores, ni con las del pasado. Contienen y vehiculizan otros significados y orientaciones para las personas, con una puesta en valor que debemos descubrir. Los saberes y conocimientos de épocas anteriores, pasan a ser saberes y conocimientos para el tiempo presente que como hemos visto está siendo objeto de una profunda transformación.



Lugar de esparcimiento de cenizas de difuntos.

⁷ En este sentido se puede comprobar la reconfiguración de los espacios y frentes de mar dando lugar a una repatrimonialización que se comprueba partiendo de la ciudad de Bilbao y a lo largo del eje fluvial de la ría llegando hasta su entrada en el Cantábrico, tal como muestra VIVAS ZIARRUSTA, I.: *Identidad marítima, iconicidad y patrimonio. Paisaje fluvial, portuario e industrial en el área metropolitana de la Ría de Bilbao*, Museo Marítimo Ría de Bilbao - Bilboko Itsasadarra Itsas Museoa, Bilbao, 2015, pp. 27-58 y 321-330.

3. LA ORALIDAD, VEHÍCULO DE TRANSMISIÓN DE CONOCIMIENTOS Y EXPERIENCIAS

Un repaso ahora por el lugar desempeñado por la oralidad, nos lleva a comenzar por su consideración en tanto que recurso eficaz y pertinente a la hora de transmitir conocimientos y experiencias⁸. En teoría, éste sería uno de los objetivos desde los que se configuraría una denominada tradición oral. Y que vendría a constituir aquello que se debe recordar y saber, fruto de experiencias (frecuentemente anteriores) que se transferirán a los demás (también frecuentemente a las generaciones siguientes). Consiste en una intervención al servicio de las personas y de una acción social que sucede en el interior del grupo humano que al considerar pertinentes ciertos saberes y vivencias, decide mantenerlas en la memoria y el conocimiento de una manera pretendidamente permanente.

No obstante, y sobre todo en un panorama como el perfilado, en virtud de la construcción y deconstrucción cultural que conlleva la nueva maritimidad, las comprensiones del pasado y su recuerdo se encontrarán con las evidencias del presente en una confrontación en la que deberá emerger, como garantía de permanencia, algún grado de funcionalidad⁹. No se trata por lo tanto de meras rememoraciones de vieja raíz, basadas en la pura tradición y desligadas de aquello que subyace en las relaciones sociales en vigor. Un supuesto valor (a menudo patrimonial), origen o procedencia entendidos como tradicionales, no son suficientes para garantizar su continuidad y persistencia en el presente. De ahí por lo tanto la importancia de su papel y validez para los hombres y mujeres del grupo en el que tiene lugar este constructo cultural. Tampoco debemos esperar que las tradiciones transmitidas oralmente se mantengan *in eternum*, sosteniendo valores y actuando de manera imperturbable, más bien al contrario se trata de un ejercicio de flexibilidad ante los cambios¹⁰. Una transportación que se enmarca en la propia dinámica del cambio social y cultural cuya medida difiere de unas realidades a otras, pudiéndonos encontrar con grupos y sociedades en los que se experimenta a ritmos diferentes.

Por otro lado, es importante considerar los lazos de carácter social que se ponen en pie en este proceso de construcción donde interviene la "tradición" oral. En este sentido su estudio servirá como indicativo de los factores de cohesión, conciencia identitaria e incluso autodefensa del grupo que responde a unas relaciones sociales precisas. Cohesión, identidad y autodefensa que muy probablemente tomen como base nuevas configuraciones transmitidas oralmente, pero de constante creación y nueva re-creación. Esta consideración nos permite ir más allá de posiciones estáticas, conformadas en la recopilación y salvaguarda para el recuerdo. Y para las que lo importante ha sido principalmente llegar a averiguar y saber cuáles son los mecanismos y las formas de trasmisión, con el fin de clasificar los resultados en el abanico de variedades formales existentes (mitos, cuentos, leyendas, fábulas, narraciones, poesía, cantos, etc., etc.). Como se deduce, lo importante tampoco radica en la propia modalidad en tanto que oralidad, como si ello justificara su antigüedad, su pureza originaria o su valor en tanto que tradicional y en consecuencia con raíces que se remontan en el tiempo (frecuentemente mítico y por ende auténtico, e idealizado) garantizando y siendo muestra de la existencia cultural del grupo humano que la utiliza.

⁸ La oralidad en tanto que expresión de la palabra hablada, para E. Civallero, quien se hace eco de W. J. Ong, es "la forma más natural, elemental y original de producción del lenguaje humano", asimismo "es independiente de cualquier otro sistema: existe por sí misma, sin necesidad de apoyarse en otros elementos", diferenciándose así de la escritura considerada "estructura secundaria y artificial que no existiría si, previamente, no hubiera algún tipo de expresión oral"; CIVALLERO, E.: "Oralidad: la palabra hablada", en *Tradición oral. Un blog de Edgardo Civallero* (citado en la bibliografía y referenciado también como parte de un recurso publicado). No obstante y en nuestra opinión, la creación y consecuentemente transmisión oral, no estaría exenta de "artificialidad" en tanto que constructo cultural en el seno de un grupo humano, respondiendo a alguna "necesidad" o jugando algún papel en connotación con las relaciones sociales en las que se sustenta dicho grupo humano.

⁹ Entendemos la idea de confrontación como translación o transportación caracterizada, no por una ruptura necesariamente con el pasado, sino con un proceso de deconstrucción y construcción, en cuyas innovaciones es importante comprender la correlación con el pasado sobre todo inmediato.

¹⁰ Por su forma de transmisión, "de boca en boca y de generación en generación", la tradición oral será objeto de lentas transformaciones, perdiendo contenidos y ganando día a día nuevos elementos, adaptándose incluso a las necesidades del colectivo, "respondiendo a sus luchas y a las presiones culturales"; véase nuevamente CIVALLERO, E.: "Tradición oral", en *Tradición oral. Un blog de Edgardo Civallero*. Este investigador y especialista en el tema, incluye en este blog una extensa y detallada lista documental y bibliográfica en el apartado "Documentos".



3.1. Contar y compartir: universo de conocimientos funcionalmente útiles y pertinentes

El panorama dibujado anteriormente nos situaba ante realidades marítimas en las que la oralidad como forma de transmisión cultural ha ido dejando de ser primordial. No obstante, en el ámbito de la pesca de bajura, tenemos que reconocer que un alto número de las informaciones y saberes se han canalizado generacionalmente de manera oral, transmitiéndose de este modo un diversificado abanico de conocimientos. Viene a ilustrarnos esta afirmación las averiguaciones de E. Carbonell i Carós, ceñidas al campo de la etnoclimatología¹¹, y centradas en los saberes en torno al clima en el sector pesquero artesanal de Alt Maresme (Tarragona). Este investigador afronta su trabajo en un contexto de cambio en el cual la pesca de bajura como actividad productiva, ha ido disminuyendo y menguando a medida que florecían actividades como el turismo que en el caso catalán tomará paulatinamente dimensiones de gran envergadura que se traducen en una industria enfocada hacia un turismo de masas.

Tal como deduce E. Carbonell i Carós, la pervivencia de ciertos saberes etnoclimáticos "demuestra que la cultura marítima sigue viva, que los pescadores siguen manteniendo los saberes que han heredado". No obstante, introduciendo las pertinentes innovaciones aportadas por el conocimiento científico en un ejercicio de adaptación a las condiciones medioambientales actuales a las que deben enfrentarse. Los conocimientos sobre el clima y el medio ambiente de los pescadores toman pie en los saberes adquiridos a través de la "oralidad", así como de las acciones y habilidades "adquiridas en el aprendizaje práctico del oficio de la pesca y la navegación". Y en este sentido como vemos, se constataría la relación que indicábamos más arriba, entre el sentido de la tradición oral y la funcionalidad en este caso para el oficio pescador. Ello en un ambiente sociocultural en el que los pescadores no viven aislados y por lo tanto también reciben la influencia y por ende conocimientos sobre el medio marino procedentes de los "medios de comunicación, monografías de divulgación científica y en especial de los hombres del tiempo u otros expertos"¹².

Por otra parte, al considerar el papel de la tradición oral, encontramos planteamientos para los que la cultura se muestra conformada por aquellos significados que tienen subjetivamente las personas sobre el mundo en el que viven. En este sentido, se han priorizado las actividades propias de los pescadores con las que generan su cultura particular, en la cual se constata un "acervo muy rico de vocabulario y usos lingüísticos característicos", así como sus mismas experiencias de vida. En esta línea, E. Dopico Rodríguez (2007) trata de mostrar en el caso de los pescadores asturianos, "las actividades ligadas a la pesca fluvial y marina, donde la enseñanza-aprendizaje oral está ligada a "los aparejos y útiles, las embarcaciones, las actividades de fabricación, los engaños, cebos o redes, las especies que se pescan y las que se consumen, los procesos de subasta (rula) del pescado, la venta ambulante y la venta en pescaderías".

En la perspectiva indicada, este investigador llega a mostrar una doble convivencia entre las nuevas tecnologías y los viejos métodos transmitidos oralmente entre los pescadores. Por ejemplo, en la navegación costera comprueba que los pescadores admiten recurrir a la comunicación por satélite a la hora de fijar la embarcación ("barca") en la mar, aunque habitualmente ponen en práctica los viejos métodos (compás, reloj, incluso sextante) para no perderse en la mar. En este sentido, afirma que se podría hablar de un carácter conservacionista que les lleva a adoptar "las nuevas técnicas de navegación o las nuevas artes de pesca sin dificultad, pero manteniendo cierta prevención a generalizarlas en sus ocupaciones habituales, donde siguen trabajando en la mar como lo hacían sus antepasados y tal y como les gusta enseñar ellos a las nuevas generaciones". No obstante desde nuestra orientación, en un contexto en el que otras prácticas solamente quedan ya en el recuerdo.

Como se puede deducir estamos ante un universo de lo hablado en proceso de cambio. Y en este sentido, diferimos de planteamientos para los cuales por medio de la oralidad se conservan los

¹¹ La etnoclimatología en este caso referente a los conocimientos etnoclimáticos vinculados a la pesca artesanal en Catalunya, como la etnomitología, la etnobotánica, etc. hacen parte de la denominada etnociencia, comprendiendo conocimientos empíricos acumulados a lo largo del tiempo (adquiridos por la experiencia y transmitidos oralmente) y que se corresponden con los respectivos campos de la investigación científica, y que en el caso de esta anotación son la climatología, la ornitología y la botánica. En 1988 teníamos la ocasión de colaborar bajo la dirección del profesor y antropólogo Pierre Beaucage, durante nuestra adscripción y estancia en la Université de Montréal (1984-1995) en un proyecto de investigación centrado en la etnobotánica nahuat (Sierra Puebla de México) fruto de la cual fue la siguiente publicación: BEAUCAGE, P.: *Maseualxiujpajmej Kuedalan, Puebla. Plantas medicinales indígenas, Cuetzalan, Puebla, Taller de Tradición Oral del CEPEC, Puebla, México, 1988.*

¹² CARBONELL I CARÓS, E.: "El patrimonio inmaterial marítimo: la etnoclimatología. Reflexiones en torno a la relación del navegante con la naturaleza", *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, 33, 2010, pp. 49-50.

detalles de la vida cotidiana, las tradiciones y las costumbres de forma casi inamovible. La transformación a la que hemos aludido desde el principio, es difícilmente compatible con los relatos que perpetúan cosmovisiones de siglos, leyendas que explican el origen de cada elemento de la naturaleza y el significado de cada símbolo mágico. Debemos seguir estudiando y recogiendo los saberes y conocimientos de transmisión oral, pero relativizando la cuestión en su justa medida. Es posible que podamos encontrar "recetas que aprovechan lo mejor de los productos locales, y soluciones para infinitos problemas y quehaceres diarios", pero no seamos ingenuos tratando de identificar como ancestrales esos "cantares, dichos y proverbios que reflejan el espíritu del pueblo". Las sabidurías e idiosincrasias se enfrentan a problemas que exigen nuevos modos de comprender el mundo y de actuar en él.

4. LA TRADICIÓN ORAL EN EL ÁMBITO MARÍTIMO VASCO

Si dirigimos la mirada hacia atrás comprobaremos que en nuestro país la transmisión oral ha ocupado un lugar importante desde antiguo. Transmisión entre cuyas modalidades también hallamos una preocupación por el medio físico y su conocimiento y que se plasma en forma de proverbios en los que los pescadores encerraron un saber compartido y habitualmente transmitido generacionalmente. Resurrección M^a de Azkue (1864-1951) recoge por ejemplo este tipo de alocuciones, entre otras en su localidad natal, Lekeitio (Bizkaia), eminentemente pesquera¹³. Recopiladas entre una amplia diversidad de informantes, comportan y encierran sus experiencias, basadas en la observación, aspecto que ilustramos con las siguientes alocuciones referidas a fenómenos climáticos, al estado del tiempo y las aves:

"Goiz gorri, aize edo euri (mañana roja, viento o lluvia)".

"Aiz, aiz orri, aterritako aizeak egingo (do) tsu argi (agárrale a ese, el viento de tiempo lluvioso os alumbrará)".

"Euriaren gañeko leia, euriaren deia (hielo que sigue a la lluvia, llama a la lluvia)".

"Eguzkia ta euria, Martiko eguraldia (sol y lluvia, tiempo de Marzo)".

"Mendebala euri bagarik? Eztago aize obarik (¿vendaval sin lluvia? No hay mejor viento)".

"Bariakuan, trumoiak ots egiten badau, eurizko bederatziurrena (si el viernes retumba el trueno (habrá) una novena de lluvia)".

"Antzarrak batera ta bestera egaz dabilzanean, eta itxas-antzarrak urperatzen diranean, euria (cuando los gansos andan de una parte a otra y cuando gansos marinos se zambullen en el agua (señal de) lluvia)".

"Enarak goi-goian ara ta ona dabilzanean, luzaro egualdi ona (cuando las golondrinas andan muy arriba de una parte a otra, dura mucho el buen tiempo)".

"Aigeru Guardakoaren egunian eguzkia ikusi baño, ardi-artean otsoa ikusi naiago (preferible ver el lobo entre ovejas, a ver el sol en el día del Ángel de la Guarda)".

Este mismo interés lo encontramos en otros etnógrafos como por ejemplo, J. Garmendia Larrañaga y L. P. Santiago quienes hacen referencia al recurso y utilización de "refranes sobre el tiempo" que como podemos confirmar también avisan sobre la climatología. En esta ocasión se trata de alocuciones usuales antiguamente entre los pescadores de Hondarribia¹⁴:

"Bidasoa bruman, aizia itsasoen (La bruma en el Bidasoa, viento en la mar)".

"Larunen gerrikua ogei ta lau orduko eurikua, lengo zarren predikua" (Según los viejos, el cinturón de Larrun a las veinticuatro horas traía lluvia o lluvia durante veinticuatro horas)".

¹³ CRESPO, C.; UGARTETXEA, J. M. de: "De la pesca tradicional en Lekeitio", *Anuario de Eusko Folklore*, 1960. *Vida pesquera, pastoril y agrícola. Otros temas de vida tradicional*, Editorial Icharopena, Colección Auñamendi, núm. 11, Zarauz, 1960, pp. 35-36.

¹⁴ GARMENDIA LARRAÑAGA, J.; PEÑA SANTIAGO, L. P.: *El mar de los vascos, II: del Golfo de Vizcaya al Mediterráneo. Leyendas, tradiciones y vida*, Eusko Ikaskuntza, San Sebastián, 2007, p. 45.



Como se aprecia, la observación recae y obtiene sus deducciones partiendo de aspectos y elementos como el color del cielo, el viento (*aize*), la lluvia (*auri*), el trueno (*trumoñ*), etcétera, y el comportamiento de ciertos animales, tales como el ganso (*antzarra*) y la golondrina (*enara*). También como vemos, se predice o determina el tiempo según el sol (*eguzki*) en fechas precisas, todo ello en una lógica que conduce a alguna sencilla conclusión climatológica y sobre la que se trataría de tomar conciencia o llamar la atención.

Otro tipo de alocuciones recogidas entre nuestros etnógrafos hacen referencia a fórmulas utilizadas antiguamente para avisar y despertar a los tripulantes de las embarcaciones los días que se salía a faenar. En Lekeitio aparecen las mujeres (*dei-egitekuak*), una por embarcación, encargándose de este menester y tal como reflejan los autores referidos, encontramos las siguientes con su tonalidad característica y cuyo lenguaje musical transcriben¹⁵ (en Santurtzi sería el *txo* o aprendiz quien sin embargo avisaba a viva voz). Tras el nombre (habitualmente el apodo) se pronunciaba la siguiente alocución, correspondiente a dos tonadillas diferentes:

"...gora Jaungoikuaren ixenian (...arriba en nombre de Dios)".

En puntos como Orio y San Sebastián curiosamente, en algunas casas se avisaba haciendo sonar una campanilla colocada en el balcón y de la que colgaba una cuerda fina hasta el portal. Esta manera se utilizaba todavía hacia los años sesenta¹⁶. Como vemos en su conjunto, estaríamos ante usos y costumbres tradicionales que a la hora de realizarse buscan el apoyo en formas sencillas de carácter oral que no obstante tienen un valor funcional y una utilidad en su contexto cultural. Vamos a proseguir adentrándonos en la tradición oral que ha quedado recogida gracias al trabajo etnográfico de recopilación con el fin de ampliar referencialmente su sentido más funcional con el fin de descubrir oficios, preocupaciones, pensamientos y situaciones de referencia cultural marítima tradicional.

4.1. Señeros, pescadores y vendedoras de pescado

Dentro del abanico de modalidades como se expresa la tradición oral vasca, las canciones populares han ocupado un espacio destacable. Resurrección M^a de Azkue sería un prolijo investigador recogiendo también este tipo de manifestaciones, algunas de ellas procedentes de localidades como Bermeo, Mundaka, Hondarribia, Sokoa y Ziburu, plasmadas en su *Cancionero Popular Vasco* (1922)¹⁷. Otras veces, son procedentes de pueblos del interior pero con alusiones a localidades portuarias y aspectos del mundo pesquero y mariner. Un recorrido a través del cancionero nos permite comprobar la relación con la profesión pescadora y sus labores. En ellas aparecen matices que nos permiten ver cómo traslucía y se valoraba el trabajo en la mar desde la mentalidad popular. Es así como podemos fijarnos en cantos estrechamente ligados con el trabajo a bordo referidos a su dureza, dando testimonio y alertando a modo de queja de sus difíciles condiciones. Nos ilustra esta situación *Señeru gaizto* que dice así:

"*Señeru gaizto denemanesok
¿beti itxasorako deia?
¡Lau sagar gordin ta ogi puzka bat
egun guztiko yakia!
Amarretako ekarrik ona
utzako ardao zuria*"

"Malos señeros endiablados
¿siempre llamamiento para el mar?
¡Cuatro manzanas crudas y un poco de pan,
manjar de todo el día!
Para las diez traerás,
tú, mujer, vino blanco para ti"¹⁸.

¹⁵ CRESPO, C.; UGARTETXEA, J. M. de: *op. cit.*, p. 39-40.

¹⁶ GARMENDIA LARRAÑAGA, J.; PEÑA SANTIAGO, L.P.: *op. cit.*, p. 67.

¹⁷ Se puede ver el Prólogo de José Antonio Arana Martija en R. M^a de AZKUE: *Cancionero Popular Vasco*, Euskaltzaindia, tercera edición, Bilbao, 1990; en él narra los pormenores de la obra y sus diversas ediciones, orígenes, contenidos, cronología, método, aspectos etnográficos, etc., deteniéndose y describiendo asimismo el papel y lugar de los cancioneros vascos, temática completada con una detallada biografía musical del etnógrafo vasco.

¹⁸ En correlación con esta melodía que se puede leer musicalmente (al igual que todas las demás), tal como se indica, existe esta misma pero con otro ritmo y letra muy distinta y de carácter religioso, designada con el nombre de "Salve de los marineros"; R. M^a de Azkue, *op. cit.*, pp. 1040-1041. Aspecto éste interesante en nuestra opinión, donde ritualmente el canto religioso ejercería supuestamente funciones para la ascensión del trabajo a pesar de sus peligros y en favor de los intereses dominantes de la Cofradía. En esta época y anteriores había en algunos puertos vascos la costumbre de votar la salida o no a la mar en virtud del tiempo, votación y decisión no obstante que recaían sobre los patrones y propietarios de las embarcaciones, y no sobre el resto de tripulantes; C. CRESPO y J. M. de UGARTETXE: *op. cit.* pp. 22-23, aluden a esta misma cuestión, mostrando además la figura de la urna usada para tales efectos en Lekeitio. Ésta era de madera de caoba y con dos compartimentos para cada una de las opciones: salir a la mar o quedarse en casa. Sobre cada uno de ellos, dotado de

En muy breves anotaciones, Resurrección M^a de Azkue indica quiénes son estos *señeru*, encargados de la cofradía de pescadores para observar el estado del tiempo y dictaminar la conveniencia para las "lanchas" de salir o no a faenar. Deducimos pues que los intereses de los pescadores no van a coincidir siempre con los de aquellos que ejercen el control en la institución pescadora y por lo tanto en el conjunto del proceso productivo. Los pescadores deberán obedecer y arriesgar saliendo a la mar en contra de su propio parecer y en virtud de las indicaciones y decisiones de los encargados (señeros, atalayeros) de vigilar el estado de la mar. Como podemos comprender el calificativo de "malos señeros" (*señeru gaizto*) evidenciaría el parecer generalizado y la consideración de los pescadores hacia aquéllos.

En referencia al trabajo, otro tema e interés que ha quedado plasmado contempla y nos traslada hasta las vendedoras de pescado. Aunque su figura aparece en un canto relacionado con los juegos infantiles, esto nos hace pensar en su popularidad y en la importancia desempeñada por las mujeres a la hora de distribuir el pescado, oficio que prácticamente perdurará hasta la actualidad. La letra recogida y su traducción dicen lo siguiente respectivamente:

"Katalin tirun tarun, katalin arine.
¿zeinbana saltzen duzu dozena sardine.
Amalau marabedi prezio yakine.
Nik eztut bear eta yarra zan aitzine.
Aratzate, onatzate?:
artoa yaten zuen paderan bustite".

"-Ah de la sardinera, gentil Catalina,
¿a cómo la docena de esa tu sardina?
-A siete blancas vendo, comprámela (sic) aína.
-Yo no la necesito; llévala y camina.
Agáchate, aguántate
ella comió borona untada en aceite"¹⁹.

Por otra parte, disponemos de canciones propiamente de trabajo o "canciones de oficio", ceñidas a labores y dedicaciones concretas, y cantadas durante el desempeño de tales funciones²⁰. Encontramos un testimonio preciso en *Burduntzali xar*, aprendida de un pescador de Hondarribia, cantada en el momento de remar, según nuestro etnógrafo "para animarse". Tal como indica, en su interpretación se iban "alternando uno por uno en el canto" y cuando se terminaba, "los demás decían al fin: «a uno»":

"Burduntzali xar arranbillote Errokeri soñua jo diote eta joko diote eta joko diote; atea jo ta leiora, Errokeren semea jaio da eta jaio da eta jaiko da. A uno".

"Cujal viejo arrambillote, a Roque le han dado serenata y se la darán (bis). Golpeada la puerta, (sale) a la ventana; el hijo de Roque ha nacido, ha nacido y nacerá. ¡A uno!"²¹.

Tal como matizaba Resurrección M^a de Azkue, consciente del cambio tecnológico, era evidente que, con la introducción del vapor, en sus pequeños barcos de pesca hubiera desaparecido o estuviera a punto de hacerlo la costumbre de cantar. Trabajo y canto se unían con el fin de dar fuerza y ánimo a los pescadores, ante un esfuerzo tan importante en el momento de desplazar aquellos pesados barcos construidos en madera. Realmente, con el paso del tiempo la introducción de las calderas de carbón en la embarcaciones, desplazaría paulatinamente las viejas formas de propulsión: -el remo y la vela-, dulcificando de ese modo la navegación. Al mismo tiempo irá cambiando también la tipología de los barcos con los que se irán albergando y capturando mayores cantidades de pescado, desplazándose a lugares cada vez más alejados de la costa²². En contraposición a dicha dulcificación, toma lugar una intensificación que pretenderá pescar más, vender mayor cantidad y finalmente responder a una paulatina capitalización cada vez más evidente en la pesca en la que se verán implicados los pescadores.

su correspondiente orificio para introducir las bolas de la votación, aparecen dibujadas para cada opción o bien una casa, o bien una txalupa.

¹⁹ Se trata de una *mutildantza* o "danza de muchachitos" recogida en el cancionero, que como señala R. M. de Azkue "consiste sencillamente en el juego del burro; que mientras uno se agacha saltan otros por encima de él, cantando al mismo tiempo", *op. cit.* pp. 324-325.

²⁰ Además de las canciones de oficios, en su clasificación del folklore musical R. M^a de Azkue incluye las amorosas, báquicas (de bebedores), cuneras, danzas sin palabras, endechas y elegías, epitalamios (canciones de boda), festivas o humorísticas, infantiles, narrativas (incluyendo algunos cuentos), religiosas, romances, de ronda, épicas y satíricas,

²¹ AZKUE, R. M^a de: *op. cit.*, p. 818.

²² AZKUE, R. M^a de: *op. cit.*, p. 811, recoge una segunda "canción de oficio" alusiva asimismo al trabajo del remo titulada *Ale, arraunean*, referida, desde un ordenamiento temático (antigüedad histórica, folklore, tragedias marinas, regatas, mujer, melodías modernas y habaneras, pesca de la ballena) y en un intento de establecer una relación histórica musical entre los vascos y la mar, por ANSOARENA MIRANDA, J. L.: "La música y el mar", *Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, 6, Untzi Museoa-Museo Naval, Donostia-San Sebastián, 2009, p. 461.



4.2. Preocupaciones, angustias, inquietudes y sentimientos de la mar

Junto a estos matices de carácter laboral quedan plasmadas otras situaciones de la vida cotidiana pescadora que ahora expresan preocupaciones, angustias, aspiraciones, etcétera. Llama la atención el canto siguiente, *Itxas gizonto bat*, en el que se refleja la pena ante la muerte del esposo en la mar, en una concisa comparativa entre el ámbito y la vida pescadora, y la rural.

*"Itxasgizontto bat zidan
senartzat nere amak eman.
¿Zerren ez legor-aldera
yoan beste bat kartzera?
Orain zoria nuen nik,
zuri ta gorriz yauntzirik.
Gaixoa urak eraman
zuen San Markos goizean
¡oi! egun andi argia
neretzat ilun tristia.
¡Arrainen yaki izateko
sortu al zinan, senarko!"*

"Para sostén de mi orfandad
mi madre trajo un pescador.
¡Pluguiera al cielo en su bondad
me diera un mozo labrador!
Tendría yo hoy felicidad
vestida de alegre color.
Una mañana, el mes de abril,
su frágil lancha zozobró,
y el fuerte y plena edad viril
el pobre esposo sucumbió.
¿Para cebar a peces mil
acaso el cielo te creó?"²³

Se aprecia en general la expresión de tristeza ante la pérdida en la mar de un ser tan querido y un clamor que busca respuesta (en los dos últimos versos) preguntándose por el sentido de la vida. Como vemos este tipo de cantos contiene y expresa pensamientos, reacciones y modos de sentir cuya profundidad hunde su raíz en situaciones puntuales de la vida cotidiana que acontecen entre mediados del siglo XIX y principios del XX: matrimonio, muerte, tristezas, preferencias, búsqueda de sentido. En otros casos encontramos episodios nuevamente tristes y también ligados a la muerte, como este ejemplo, cuyo contexto nos lleva al marco de un naufragio²⁴. Se expresa en un intento de escenificación detallada, cuyo poema, *Sekula Santan*, "mezcla de narración y endecha" da como fruto literario una descripción concisa del suceso evocado por medio de las siguientes estrofas.

*"Sekula santan oroitzeko dut
gaizumako igandea,
santu guziak estaltzen ziran
egun oroimengarria,
Lazaro-eguna señalamente
iluna eta tristea;
orduantxen artu genduen
gure malurren astea.
¡Oi ai! orainartean
eztut deklaratu;
bainan umore on (?) batean
bear ginduzke kantatu,
bear ginduzke kantatu (bis).*

"He de recordar secularmente
el domingo de Cuaresma,
el día memorable
en que se velaban todos los Santos;
señaladamente el día de Lázaro
oscuro y triste;
entonces recibimos
el comienzo de nuestras desgracias.
¡Oy, ay! hasta ahora
no he declarado;
pero en un buen (?) humor
debiéramos cantarlos,
debiéramos cantarlos.

*Goizeko lauak eta erdietan
ginen kostarat erori,
oiuka abiatu ginen gero
bornuko txanparterrari;
mastak errotik pikatu eta
urera ziran erori,
ongi tristeki so eiten ginion
gure untzien plantari.
¡Oi, ai! orainartean*

A las cuatro y media de la mañana
nos arrimamos a la costa,
empezamos después a gritar
al carpintero de a bordo;
cortados de raíz los mástiles
cayeron al agua;
bien tristemente mirábamos
la traza de nuestros buques.
¡Oy, ay! hasta ahora

²³ Tanto ahora como en otros cantos, se observa en la traducción un distanciamiento que no se corresponde unívocamente entre ambas letras euskara y castellana (*San Markos goizean* - Una mañana, el mes de abril; etc.), AZKUE, R. M^o de: *op. cit.*, p. 513.

²⁴ En ocasiones por medio de versos la memoria colectiva se hace eco de tragedias tan sentidas como las ocasionadas por las galernas acaecidas a principios del siglo XX (12 de julio de 1908, 24 de mayo de 1909, agosto de 1912 y la de 1916); ilustramos la cuestión con los versos transcritos por GARMENDIA LARRAÑAGA, J.; PEÑA SANTIAGO, L. P.: *op. cit.*, p. 50, cuyas dos primeras estrofas dicen así: "*Mayatzaren ogei ta / laugarren arratsian, / galerna bat sartu zan / modu zorrotzian, / urrengo egunian / kontu txarrak zian, / txaluparen granorik / etzala etxian, / zer pena izango zan / askon byotzian // Ondrrua da asko / kastigatu dana, fameli oritan / bada naiko lana, / zierto badakit gaizki / egongo dirana, / anparatu nitezke, / jaunak, al derana / askok bezela banu / nundikan emana*".

eztut deklaratu;
bainan umore on (?) batean
bear ginduzke kantatu,
bear ginduzke kantatu.

no he declarado;
pero en un buen (?) humor
debiéramos cantarlos²⁵.

Gure bornuko bi gizon gaztek
kuraya emanik elgarri,
bat zen bornuko txanparter eta
bertzea Beñat Labadi,
larru gorrian biluxi eta
eman ziraren igeri,
beren arimak ofreituri
zeruko Jinko jaunari.
¡Oi, ai! ..., etc."

Como se deduce, estas situaciones concretas y presentes en el transcurso del día a día, son marcadas y colocadas a través del canto en la memoria social. De esta forma se les confiere un grado de permanencia. Pasan de este modo a un nivel cultural en cierta medida diferenciado, entrando en el universo de la oralidad para ejercer un papel concreto en el marco sociocultural al que pertenecen. También la pena vuelve a manifestarse de manera oral, tal como comprobamos ahora, ante las incertidumbres que siente un padre ante la situación de su hijo menor, como queda de manifiesto en *Nere seme tipiena*:

"Nere seme tipiena,
ik emaiten dautak pena.
Abil arat, abil onerat
masta gainaren puntarat,
ean ageri den untzirik
edo bertzenaz leiorrik.

"Hijo mío el más pequeño,
me das tú gran pena.
Anda allá, anda acá,
a la punta del mástil principal
por si aparece algún buque
o por lo menos la tierra.

Ai aita, eldu nuzu
biotza arras tristerik,
eztut ikusi ez untzirik,
ez eta ere leiorrik;
yoan bear balin baduzue
il nazazue leenik.

Ay padre, vengo
con el corazón entristecido;
no he visto ni buque
ni tierra;
si tenéis que ir,
matadme antes.

Ai aita, eldu nuzu
biotza alegerarik;
ikusi dut orain untzia
bai eta ere leiorra:
zure alaba María
leioan yosten yarría".

Ay padre, vengo
con el corazón alegre;
he visto ahora un buque
y también la tierra:
a vuestra hija María
sentada cosiendo a la ventana²⁶.

En otras ocasiones se evoca a marinos y a la mar en un intento de entrelazar imaginación y sentimientos amorosos. Es así como en un "poemita", tal como es *Ara nora joan ziran*, calificado como "serie de despropósitos", aparecen versos cuyo sentido esconde una lógica que parece limitarse al campo de lo metafórico²⁷. En otros momentos la correlación sentimental y amorosa parece esclarecer el sentido de la expresión tal como ocurre en el caso siguiente (*Itsasoan urak andi*):

"Itsasoan urak andi,
ezta ondorik agiri:
pozik igaro nezazke
nere maitea ikusteagatik".

"En el mar las aguas (son) profundas,
no se ve el fondo;
gozoso las atravesaría
por ver a mi amada".

"Itsasoa balitz ezne,
ontzia kristalezkoa,

"Si el mar fuera leche,
el buque de cristal,

²⁵ AZKUE, R. M^a de: *op. cit.*, pp. 547-549.

²⁶ *Ibidem*, pp. 1005-1006.

²⁷ En este caso aparecen los versos siguientes: "*Gizon bat ikusi det irureun urtetan / marinel dabilela ontziko soketan*" ("He visto a un hombre en trescientos años / que anda marinero en las cuerdas del buque") y "*Zapatorde txalupak zeduzkan oinetan / aren aitona berriz itsasoa urketan*" ("En vez de zapatos tenía lanchas en los pies, / y su abuelo estaba agostando el mar"); AZKUE, R. M^a de: *op. cit.*, pp. 663-664.



andreak ontziratzeke,
¡Birjina Pilarekoa!"

para que las damas se embarcaran
¡oh Virgen del Pilar!"

"Itsasoa laino dago
Bayonako barraraino,
maite zaitut maiteago
txoriak bere umea baino".

"Hay niebla en el mar,
hasta la barra de Bayona,
yo os amo más
que los pájaros a sus crías"²⁸.

Terminaremos este punto incluyendo otras breves alusiones, una referida a la construcción naval y a la guerra que lleva por título *Ontzi bat egin da* y muestra cierta inquietud ante algo tan grave como el conflicto bélico²⁹. La otra, *Bordeletik yoan giñen*³⁰, hace alusión al viaje por mar, tal como era en ese momento histórico, en el que el barco era medio de transporte habitual antes de la llegada del avión. La letra refleja la preocupación del llegar bien, "en buena salud" ante un viaje lejano y por mar:

"Bordeletik yoan ginen uraren gainean. Saint Paul izena zuen ontzi ederrean. Erten kapitaina zen gurekin batean Calcutan arribatu osasun onean".

"De Burdeos fuimos sobre el agua en un hermoso buque llamado Saint Paul. El capitán Erten llegó con nosotros a Calcuta en buena salud".

Comprobamos un aspecto muy semejante en *Itsasoz baniazu*³¹ cuya letra transcribimos:

"Itsasoz baniazu behin bai bethikotz flokat bat uzten deizut nitaz orhoitzeko, etziatazu sobera hori zuretako. Etzaitut ikhusiren sekula geyago".

"Voy por mar una vez para siempre; no os veré ya más; os dejo un ramillete para que de mí os acordéis; eso no es sobrado para vos".

Como se confirma, esta serie de ejemplos extraídos del *Cancionero Popular Vasco*, contienen aspectos y situaciones del mundo pesquero y marítimo extraídos del marco de la vida cotidiana. Considerados desde su valor expresivo y literario oral, nos sirven para descubrir sentimientos y tipos de acontecimientos e instantes recordados y remarcados, señalados de una manera especial y distintiva en su propio marco cultural.

4.3. Creencias, prácticas simbólico-religiosas y valores

Seguimos completando este recorrido haciendo referencia a otros cantos con contenidos de carácter simbólico, alusivos a personajes emblemáticos del mundo religioso pescador como es por ejemplo, San Pedro (erigido como patrono de las cofradías de pescadores frecuentemente)³². Es así como encontramos *San Pedro Zeruetako*, cuya interpretación tal como anota Resurrección M^a de Azkue, nos remite al ámbito doméstico en el que las mujeres se reunían para rezar al anochecer y hacían bailar a los niños y niñas este *zortziko* acompañado de palmadas y cuya letra junto a su traducción castellana, dice lo siguiente³³:

²⁸ AZKUE, R. M^a de: *op. cit.*, pp. 106-107.

²⁹ Los versos de este canto rezan así: "*Ontzi bat egin da Parkean Bayona bertze aldean. Partitu behar gira flota batean. berreun uraren gainean, berreun uraren gainean, primaderaren aldean / Adios Aita, adios ama. Adios ene maitena. Ontzi baten gidari, gerlaren buruzarri. ezin eman diogu ihesari: hala baikira urrikalgarri*" ("Un buque ha sido construido en el Parque, al otro lado de Bayona. Tenemos que marcharnos en una flota doscientos sobre el agua hacia la primavera / Adiós padre, adiós madre, adiós mi amada. Capitán de un buque, comandante de la guerra, no podemos huir: así somos dignos de lástima"); AZKUE, R. M. de: *op. cit.* pp. 1021-1022. "¡Malditas sean las guerras y quienes las provocan, malditos los fabricantes de armas y quienes las venden y se lucran, maldito el militarismo y quienes lo sostienen, destruyen y matan!" (J. A. Oscoz; *Siria*, 2016).

³⁰ AZKUE, R. M^a de: *op. cit.*, pp. 748-749.

³¹ *Ibidem*, p. 107.

³² Al respecto, véase otra interesante aportación de R. M^a de AZKUE, *Arrantzalea*, que al parecer permanecía inédita y publicada por J. L. ANSOARENA MIRANDA: *op. cit.*, p. 464, quien la califica como "canción narrativa", recogida en 1912 por aquél en la localidad pesquera de Ondarroa. En ella se alude al regreso y encuentro del pescador con su esposa; ésta "se alegra sobremanera si ve que trae abundante pesca": viene a mostrar la satisfacción en el ámbito familiar dependiendo de un resultado satisfactorio en el trabajo en la mar.

³³ "Llegada la noche, en los inviernos de hace medio siglo, tres generaciones de cualquiera de las familias acomodadas de Mundaca se reunían en sus respectivos comedores, en derredor de la chimenea (llamada francesa), en la que ardían sendos *mukurres* de encino. Rezado el santo Rosario, con el consiguiente epílogo de Padrenuestros por sus mayores, gustaban las personas ancianas de hacer bailar a los pequeñuelos de cuatro a siete años, de la familia, y la música de ese baile era siempre

"San Pedro, zeruetako giltzaren yaubea
zeurea txalopea neurea sarea.

Yaigi zaitez, gizonak, sareetarako;
astean launa marai zuei emoteko.

Gora gora doa San Pedrotxo
a baino gorago daa gure Yaungoikoa.

Antonek badaki txairo ta galankí
emoten bostekoa jori dok, Anton, txokoa!

Anton Tanbolin, Peru Atabal,
egik emen brinkoa: eziok ori lelengoa".

"A mi patrón San Pedro quiero ofrecerle fiel
mi lancha con sus remos; guárdome yo la red.

¡Sus! levantaos, hombres, ya la red conducid;
tendréis por galardones cuatro maravedís.

Sube, sube al cielo, santo pescador;
más elevado está el asiento de nuestro Criador.

Nuestro convecino Antón el lechuguino
sabe al pueblo saludar con bello gesto de juglar,

Suene el pífano, truene el címbalo;
brinca, Antón, con rapidez;

esta no es la primera vez.
Suene el pífano, truene el címbalo;

brinca, Antón, con rapidez;
de tu pueblo eres honra y prez"³⁴.

En otros momentos se ponen sobre la escena social valores éticos, por medio de referencias a comportamientos y acciones que obviamente se sobrentienden y al mismo tiempo se relativizan por medio de la expresión oral y el canto. Nos ilustra este tipo de situaciones *Santulari zetan doa Portugaletera?* que encuentra su marco narrativo en puntos portuarios, tan destacables y por lo tanto presentes en el imaginario popular de la época, como Portugalete y Bilbao. Su letra dice lo siguiente:

" Santulari zetan doa Portugaletera?
ontziaren aitzikian damok ikustera.
Ontziaren aitzakian damok ikustera.
Santulari sarri doa Portugaletera.
La la la la la ra la la ra (...)

Egun baten Santulari aran tza yoala
biderdira urten eutsen ta emon emonala.
Arrezkero azurmiñez Santi dagoala
Bilborañ sartu oi da bere ontzi txatala"
La la la la la ra la la ra (...)"

"¿A qué va Santulari a Portugalete?
Con excusa del buque, a ver a las damas.
A ver a las damas con pretexto del buque,
va mucho Santulari a Portugalete.
La la la, etc.

Una vez, yendo Santulari hacia allá,
le salieron a medio camino y le zurraron la badana.
Desde entonces, como Santulari está dolorido,
hasta Bilbao entra su buquecito.
La la la, etc."³⁵.

4.4. Regatas: ensalzamiento del esfuerzo y del remo

Una práctica de tipo deportivo, tan pescadora en la época como el remo, ocupa un lugar destacable (en cada localidad los bogadores y proeles son salvo excepciones los mismos pescadores). El esfuerzo propio del trabajo que como veíamos se dulcificaba recurriendo al canto, ahora es tratado desde un nivel diferente al verse trasladado a una esfera como la deportiva. Ésta exige competición y un trabajo que entre los remeros persigue el premio, el trofeo, el reconocimiento y la popularidad. Junto al resto de hombres y mujeres, conseguir la victoria conlleva un refuerzo de carácter identitario con el que se logra reforzar el grado de cohesión local. Contamos con una interesante manifestación al respecto en *Ondarrutar oroiek*, que como vemos recoge en sus versos aspectos que nos hablan vivamente de la competitividad propia generada en las regatas:

"Ondarrutar oroiek egin dute plana
egin bear dutela egun arlan lana,
amurratzen jarri da Lekeitio
aurten urrikari den oien kontra dana.

"Esos ondarreses han trazado
el plan de trabajar aquel día;
Lekeitio ha quedado rabiando;
este año todo se ha vuelto contra ellos (??).

invariablemente el *San Pedro zeruetako*, cantado por mamás y abuelas, que marcaban con palmadas el ritmo del *zortziko*", AZKUE, R. M^a de: *op. cit.*, p. 347.

³⁴ AZKUE, R. M^a de: *op. cit.*, p. 348.

³⁵ *Ibidem*, p. 349-350.



*Estropadan asi ziran biak alkarrekin
aurrera joan zitziaion bentajearekin
«ea nere mutil maiteak piska bat egin»
San Antonera-orduko biak ia berdin.*

*Zumaiara-arlean aurretik ederki
nobedade egin zaio tostarlean bati
erremuratutzeko Felipe jaun ori
San Antonera-orduko ukalula geldi.*

*Ondarrutar oriek zuten pantesia
olatua popatik txalupan grazia,
atzetik or eldu da txalupa bestea
gaizki egin zaioten popatik eltzea.*

*Popatik eldu eta arrauna kentzera,
orduan artu zuen txalupak bestera;
oiek baiñon gutxiago gu bat ere ezkerra
jzer lotsa daramaten oiek erbestera!*

*Erbestera joanda endrerruan asi.
ederrak ematea zutela merezi,
apostu irabazten oiek ez nai utzi:
Lekeitiarrak ziran Getarian nagusi".*

Empezaron la regata los dos juntos,
se le fué adelante con ventaja:
«ea, mis amados muchachos, remad un poco»;
antes de llegar a San Antón (isla de Guetaria) los dos
casi iguales.

Hasta Zumaya por delante, muy bien;
a uno, entre bancos le ha dado un mal;
para remar, ese señor Felipe,
antes de llegar a San Antón, imposibilitado se queda.

La fantasía que tenían esos ondarroeses,
la ola por la popa (fué) una gracia para la lancha;
por detrás ahí llega la otra;
les supo mal ser agarrados por la popa.

Al agarrar por la popa y arrancado el remo,
entonces la lancha tomó otra dirección;
menos que esos no somos ni uno
¡qué vergüenza llevan esos a tierra extraña!

Yendo a tierra extraña empezaron a enredar,
mereciendo que se les diesen buenos lapos;
esos no querían dejar ganar la apuesta:
los lekeitianos fueron vencedores en Guetaria"³⁶.

En la época a la que hacen referencia estos cantos, mediados del siglo XIX, como hemos indicado los mismos pescadores son los encargados de sentarse en las bancadas de las embarcaciones junto al timonel, aspecto que poco a poco irá desapareciendo a medida que pasen los años y se profesionalice esta práctica deportiva. Un aspecto tan cotidiano de su trabajo: remar y navegar con la pericia adecuada en la mar, en la actualidad cobrará otro valor y significado, aunque seguirá jugando una función identitaria importante. Asimismo en el marco sociocultural de la época se trata de una actividad también diferenciada por su ocasionalidad pues aunque se reme siempre que se sale a la mar, no se compite deportivamente todos los días. La competición tendrá sus días señalados. Como vemos en el canto presentado se expresa la rivalidad propia entre localidades y se afirma de manera bien específica la superioridad de una sobre la otra.

4.5. Presencia y caza de la ballena en la costa vasca

Luis gaiztoak, es el título del canto en el que nos detenemos ahora y es también el arponero ondarrutarra vecino de Hondarribia, principal protagonista de la historia que en él se narra "hace unos sesenta años". Este último dato dato nos facilita la datación cronológica de los hechos contados en este canto aprendido por nuestro etnógrafo en dicha localidad costera. Se trata de un momento histórico en el que se da caza a las últimas ballenas que se acercan a la costa vasca, temática puntualmente tratada por diversos autores. Sin embargo llama la atención la escasa atención que se le ha prestado a nivel patrimonial, salvo excepciones, en los pueblos antiguamente balleneros del país en los que se ha borrado prácticamente la memoria social. Tal como se observa, la letra habla de los protagonistas de los cuales, uno al menos existió realmente, indicando la importancia del orden de cada arponada, siendo la primera la principal, tal como se tenía en cuenta y se valoraba en el proceso de la captura de estos animales.

*"Luis gaiztoak eman lenengo arponada,
balea arrapatzeko txit gizon ona da;
bederatzi mlla erreal zutela jornala,
estimatzekoa zan orduko arponada.*

"Luis el malo dió la primera harponada,
para pescar ballenas es un hombre muy bueno;
teniendo por jornal nueve mil reales,
fué de estimar la harponada de entonces.

³⁶ Tal como indica AZKUE, R. M. de: *op. cit.* pp.790-791, aprendido en Hondarribia, "poemita muy humilde compuesto en ocasión de una regata habida hacia el año 1854 entre lekeitianos y ondarroeses, a empezar del cabo de Santa Catalina y terminar en el puerto de Guetaria"; el remo y la vela estarán presentes en los puertos pesqueros hasta las primeras décadas del siglo XX.

*Jose Karamelo zan bigarren golpean,
edarki portatu zan bere suertean,
baleari odola bizkarren betean
eizitzaion gelditu ito zan artean.*

En el segundo golpe era José Caramelo;
se portó muy bien en su suerte;
a la ballena no se le detuvo la sangre
hasta que se ahogó.

*Jose Manuel Serenok indarrak baditu,
aren zartadakoa Getarian aditu,
jendea egín zuen orduan arritu:
izugarrizko famak ark ekarri ditu".*

José Manuel Sereno tiene fuerzas,
el golpe de aquél se oyó en Guetaria,
la gente quedó entonces espantada:
aquél ha traído extraordinaria fama³⁷.

Igual que los anteriores estamos ante otro acontecimiento propio de la vida marítima pescadora del momento. Tras este recorrido como podemos deducir, el canto tradicional se puede entender como una esfera de carácter sociocultural en el que se recurre a la música tradicional como vehículo de transmisión en el marco de la oralidad. Ocupan un lugar destacado un conjunto de expresiones cantadas con sus modalidades concretas que en el caso de los ejemplos mostrados podemos decir que han pertenecido a un momento cronológico determinado, correlacionado con maneras de pensar y vivir que han llegado hasta nosotros, gracias a la recopilación y estudio efectuados por Resurrección M^a de Azkue, continuamente interesado por la tradición oral. Legado que ha quedado además de en el cancionero, en *Euskalerraren Yakintza - Literatura Popular del País Vasco* (1935)³⁸.

5. CONTINUIDADES EN EL INTERÉS POR LA CULTURA DE TRADICIÓN ORAL MARÍTIMA

Completaremos el temario abierto hasta aquí partiendo de trabajos más recientes que los de Resurrección M^a de Azkue, pero sobre aspectos "tradicionales" más o menos coincidentes. Se trata de manifestaciones propias de un momento sociocultural anterior al cambio y a la modernización de los años 60-70, punto de inflexión estudiado por F. Barandiarán Irizar (1982) en el caso pasaitarra. Al respecto se prosigue con el tratamiento de canciones populares y sus contenidos, clasificándolos de manera analítica y comprensiva. Se ponen en relación con costumbres propias del ciclo festivo anual (cuestaciones y celebraciones en tiempo navideño, carnavales, etcétera)³⁹. Por otro lado, el interés por la cultura de tradición oral se completa con el estudio de las leyendas y los mitos vascos antiguos, así como otras historias inscritas en el marco cultural cristiano. Además se volverán a remarcar aspectos de la vida cotidiana.

5.1. Brujas, genios y lamias, protagonistas del antiguo mundo mitológico

En relación a la segunda opción se pone el punto de mira sobre relatos fantásticos, tal como hace A. Erkoreka tratando de delimitar las peculiaridades de una mitología marina. En una verdadera mezcla entre la realidad y la imaginación, en ella intervienen personajes representados por hombres, mujeres, demonios y animales con cola de pez, en "todo tipo de paisajes marinos con tormentas, naufragios, monstruos e intervenciones de santos protectores"⁴⁰. Es así como van a ir apareciendo sobre la escena brujas, dragones y lamias.

En lo que se refiere a las brujas aparecen dominando la mar, moviéndose con total libertad a través de sus aguas. Esta afirmación queda ilustrada con una narración que toma como escenario el puerto de Elantxobe. En ella un viejo pescador que vuelve a la lancha a dormir por la noche se verá envuelto en un cuento de brujas. Gracias a sus poderes pueden remar mágicamente, en una ecuación en la que con cada palada son capaces de avanzar "cien leguas" (*palaka, palaka sien leguas*), arribando

³⁷ AZKUE, R. M. de: *op. cit.* pp.778-779,

³⁸ Obra que consta de cuatro tomos dedicados y articulados de la forma siguiente y donde encontramos una clasificación en la que se separan costumbres y supersticiones (tomo I), cuentos y leyendas (tomo II), proverbios, modismos, lenguaje infantil, trabalenguas, sobrenombres y acertijos (tomo III) y oraciones populares, poesías populares, meteorología, medicina infantil y juegos de niños (tomo IV). En su planteamiento R. M^a de Azkue viene a coincidir con la orientación que toman los estudios de folklore de principios del siglo XIX, que se caracteriza por la contraposición entre una base cultural premoderna presente todavía en el ámbito rural y el día a día deshumanizado del urbanismo industrial, considerado incluso destructivo entre la clase trabajadora.

³⁹ En esta línea contamos con acercamientos que complementan la recopilación de expresiones orales con la correlación indicada, se presentan costumbres de vieja raíz actualmente en desuso; al respecto se puede ver el trabajo de E, X Dueñas e I. Irigoyen incluido en la bibliografía.

⁴⁰ ERKOREKA, A.: "Mitos y leyendas relacionados con la mar", *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, 25, 2003, p. 262.



así hasta La Habana, donde se despierta muy sorprendido nuestro protagonista. Para demostrar que había llegado a puerto tan lejano llevado por las brujas, bajaría del bote y cogería la rama de un árbol como prueba de veracidad. De vuelta a la lancha con la rama, se pone a fumar la pipa pero el olor delata su presencia, por lo que se verá obligado a estar en riguroso silencio para no ser descubierto. Para demostrar a los demás pescadores la veracidad de todo esto y que no había pasado la noche en Elantxobe mostrará la rama del árbol⁴¹.

Sin mayores disquisiciones nuestro etnógrafo, especialista en la cultura tradicional marítima pescadora, también nos refiere al protagonismo de una figura mitológica como el dragón de siete cabezas conocido como *herensuge*⁴², capaz de atravesar el cielo volando, dirigiéndose hacia poniente, a *itsasgorrieta* o "región de los mares bermejos". Contemplar su paso conlleva detener el crecimiento de alguna de sus siete cabezas, hecho que causaría grandes y enormes prejuicios⁴³. Aunque en las narraciones sobre este genio se hace referencia expresa a la mar como destino final, realmente este mito no parece haber incidido directamente en el ambiente sociocultural marítimo y pescador.

En esta misma línea se nos habla también de la presencia de otro genio tal y como son las lamias (*lamiñak*, *lamiak*, *lamiñaku*), con piernas en formas de pato, cabra, gallina pero que en la costa son de un pez. Comparativamente con el "ciclo mitológico de las antiguas sirenas" la mitología vasca también recoge la figura de una lamia mitad mujer y mitad pez, cuyos lugares de habitación son muy numerosos: Leioa, Bermeo, Mundaka, Busturia, Elantxobe, Lekeitio, Ondarru, Motriko, Deba, Hondarribia, Irun y Urruña, presencia reflejada en la toponimia de las distintas localidades:

"En muchos casos, sus lugares de habitación reciben el nombre del propio personaje mitológico, con topónimos como «Laminatea», las dos peñas de la playa de Hondarribia donde se reunían a hilar las mujeres del contorno, «Lamiñategi» o «morada de las laminak», un arroyo de Motriko, «Lamiaren» o «Valle de las lamias» en Mundaka o «Lamiako» en Leioa".

En cuanto a los relatos éstos son variados. En Elantxobe por ejemplo, se cuentan leyendas relacionadas con las mujeres. En ocasiones piden ayuda y a cambio dan una recompensa: "una lamiña iba a parir y pidió ayuda a una mujer que por ello recibió su recompensa"⁴⁴. En otras ocasiones las lamias incordian a hombres y mujeres con distintas artimañas aunque generalmente salen malparadas, en escenarios donde la inteligencia humana se muestra por encima, siendo desplazadas y dejando bastante claro que la supremacía es de los humanos⁴⁵. Verificamos esta afirmación en el relato ya recogido por J. M. Barandiaran y transcrito por A. Erkoreka:

*"Bein lamiñaku bat sartu zan Elantxobeko etze baten, etzekuek kanpotik ziriela da umie bakarrik kuman .
Para zan umien aurrien oneri eraitten.*

⁴¹ La transcripción en castellano de esta narración, tomada de J. M. BARANDIARAN es la siguiente: "Una vez entraron de arribada al puerto de Elantxobe unas lanchas de Bermeo, y sacaron a tierra firme los remos, velas, palos y demás cosas, salvo los cestos. / Un anciano volvió a su bote a dormir. Era fumador. / En esto llegaron a la lancha dos mujeres, vestidas con sayas rojas. Soltaron las cuerdas y empezaron ambas mujeres a remar y a decir «a cada palada cien leguas» y llegaron a La Habana. Entonces saltaron a tierra ambas mujeres y mientras hacían sus cosas, también el anciano saltó y después de arrancar una rama a un árbol de La Habana, volvió presto a la lancha y empezó a fumar la pipa. / Llegaron, por fin las dos mujeres y empezaron a decir entre sí. / -Aquí hay olor a pipa: ¡Um! ¿habrásenos entrando algún hombre? / Al oír esto, el anciano estuvo en silencio, *silencio muchachos!* temiendo le descubrieran. / Sin más, empezaron otra vez a remar, y antes de la madrugada llegaron a Elantxobe. /El anciano mostraba la rama verde del árbol para convencer a sus compañeros de que había estado en La Habana aquella noche"; ERKOREKA, A.: *op. cit.* pp. 263-264.

⁴² BARANDIARAN, J. M.: *Mitología vasca*. Editorial Txertoa, San Sebastián, 1996, pp. 90-93, primero en estudiarlo; según indica se trata de uno de los genios de la mitología vasca más destacados (con forma de serpiente *-suge-* que también se muestra en ocasiones con una sola cabeza, conocido como *erensuge*, *iraunsuge*, *edensuge*, *ersuge*, etc.; véase la posición sobre la variedad de formas de este dragón "que van desde el monstruo pluricefálico, hasta el meteorito incandescente que surca el firmamento" que interviene en la vida cotidiana "creando zozobra de ánimo en la servidumbre de las víctimas que reclama" y "perfila, finalmente, la silueta de esforzados héroes que arraigan con fuerza y enriquecen las tradiciones", expuesta por SATRÚSTEGUI, J. M^º: *Mitos y creencias (mitos cosmogónicos, personajes míticos, héroes culturizadores)*, Iruñea, 1987, pp. 120-132.

⁴³ A. ERKOREKA, *op. cit.* pp. 264-265; se pueden ver dos versiones recopiladas en su momento por J. M. Barandiaran en BARANDIARAN IRIZAR, L. de: *Antología de fábulas, cuentos y leyendas del País Vasco*, Editorial Txertoa, San Sebastián, 181, pp. 126-128.

⁴⁴ ERKOREKA, A.: *op. cit.* p. 267.

⁴⁵ Para ampliar el campo podemos consultar sendos trabajos referidos a continuación donde este investigador presenta una amplia y detallada catalogación de los relatos al respecto también recopilados en las zonas del interior: ERKOREKA, A.: "Lamiñak: Recopilación de leyendas (I)", *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra*, 10, 30, 1978, pp. 451-492; y "Lamiñak: Recopilación de leyendas (II)", *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra*, 11, 31, 1979, pp. 65-124.

Etzekuek etorri zienien, da ikusi lamiñakue umiagaz, ikaratu zien eta yo eben lamiñakue etzetik kanpora aterateko. Egon zan lez bakarrik, asi zan garrasika laguneri. Onek entzu'eben aren garrasiak ta erantzute'eutzen:

-¿Nok ein dona, nok ein dona?

-Niri miri nau

-Euk einbona eu konpondu adi".

"Una vez entro una lamiñaku en cierta casa de Elantxobe, cuando se hallaban fuera los de la casa, y la criatura sola en la cuna. Púsose delante de la criatura a mecerle.

Cuando volvieron los de la casa y vieron a la lamiñaku con la criatura de asustaron, y golpearon a la lamiñaku, para que saliera de la casa. Como estaba sola, empezó a gritar a sus compañeras. Éstas oyeron sus gritos y le contestaban:

-¿Quién te ha hecho, quién te ha hecho?

-Niri miri nau (yo misma a mí misma).

-Si tú te lo has hecho, arréglate tú".

En su conjunto se trata de vestigios culturales de un pasado que se ha ido desintegrando poco a poco y que ha dejado paso a nuevos valores y por lo tanto narraciones. Como vamos a ver las historias extraordinarias también serán protagonizadas por personajes enmarcados en la lógica de las creencias de un cristianismo dispuesto a adjudicar hechos prodigiosos a lo largo de la costa a Vírgenes, Cristos y santos en sus diversas advocaciones locales.

5.2. Regatas heroicas y pescas milagrosas

En referencia nuevamente con un tema tan recurrente como el relativo al remo, también confirmamos un constante trazo de colorido tradicional al respecto. Son recuerdos de acontecimientos heroicos contados en un momento dado en el que el desafío "deportivo" aparece en correlación directa con el oficio en la mar⁴⁶:

"Una informante de 85 años me cuenta que ella oyó a su padre hablar de una regata celebrada cuando éste era joven. Así según esa versión: «nere aitak esaten suen, orduan ondarrabitarrak eta emaguak isurdietara juan, eta bai bestea baño lentxeago bueltan, traineruetan, eta desafio ein». Esto se traduce al castellano de la siguiente manera: «decía mi padre que, entonces, los de Fuenterrabía fueron a pescar y perseguían a los tollinos, y uno venía (se refiere a la embarcación), ya de vuelta un poco más adelantado que el otro y (los de Fuenterrabía) los desafiaron»".

Este tipo de desafíos mantenidos en la memoria popular son frecuentes entre los pescadores de la costa vasca. La historia referida guarda relación con la oficialización de la competición, en un reto entre Pasai Donibane y Hódarribia, acordado en el santuario de Guadalupe de esta última localidad en 1871. En otros puntos como Santurtzi, según alguno de nuestros más viejos informantes, las regatas y la competición nació con la pesca en la época del remo, pero también con el lemanaje y atoaje de los buques que llegaban al Puerto de Bilbao y de los cuales se encargaban las lanchas adscritas a las cofradías de la región del abra o ensenada de Bilbao: Santurtzi, Algorta, Portugaleta y Zierbena.

Independientemente de la fecha histórica queda clara esta correlación entre trabajo y deporte. El remo se traslada desde el escenario laboral al escenario deportivo, en el cual los principales protagonistas serán los mismos pescadores con sus propias embarcaciones de pesca y lemanaje. La mar, el esfuerzo y el trabajo cambian de significado en una traslación cultural donde el reto persigue una primacía sobre el rival con la que obtener reconocimiento y prestigio social, generando emociones y apoyos principalmente a un nivel local, proyectados a modo de versos como ilustramos a continuación⁴⁷:

*"Ondarrabitik atera
ta Donosti bitarte
Sanjuandarrak
aurretik
gu giñan...*

Katillu salda ona

*"Salidos de Fuenterrabía
y en el trayecto a Donosti (San Sebastián)
los sanjuandarras por delante,
éramos...*

*Aunque un buen tazón
de caldo no tomaran*

⁴⁶ BARANDIARÁN IRIZAR, F.: *La comunidad de pescadores de bajura de Pasajes de San Juan (Ayer y hoy)*. Estudio Antropológico", 1982, p. 153.

⁴⁷ *Idem.*



*es artuagatik
Sanjuandarrak arrauna
dantzatu gogotik"*

los sanjuandarras danzaron
los remos con vigor".

Reafirmar la identidad de cada puerto pasará por una rivalidad deportiva y una conflictividad canalizadas y anuladas gracias a la puesta en escena de la competición del remo. Sus protagonistas están acostumbrados a bogar, actividad usual y cotidiana para su profesión y el oficio. A medida que cambie el modo de propulsión y se modernicen los barcos, también incidirán paulatinos cambios en la economía pesquera. Al mismo tiempo una parte de los pescadores se irá desligando de la práctica deportiva. No obstante, aunque ahora en otras circunstancias, se mantendrá su ubicación, correlación y pertenencia a la cultura de la mar. En ocasiones incluso como parte inexcusable en el marco de la nueva maritimidad a la que nos hemos referido anteriormente.

Cambiando ahora de tema, otras manifestaciones características relacionadas con la tradición oral versan sobre sucesos de carácter milagroso que también se mantienen en la memoria popular. Hacen referencia a situaciones vividas en la mar, habitualmente frente a inclemencias y peligros superados de manera favorable. En este marco intervienen personajes a los que se les adjudicará una intervención y poder extraordinarios cuya explicación solamente puede ser asumida en un contexto mítico y religioso. La "razón" paradójicamente trata y llega a explicar los hechos desde una "sinrazón" construida culturalmente. La veracidad es reconvertida en "otra veracidad" con una carga simbólica que parte y se apoya en la intervención de alguna personalidad perteneciente al universo de las creencias y prácticas simbólicas y fabulosas.

Terminaremos este punto ilustrando esta última idea recurriendo nuevamente al trabajo realizado por F. Barandiarán Irizar en Donibane Pasaia, a quien algún viejo informante le relata un milagro atribuido al Cristo de la Bonanza, venerado desde antiguo pero cuya imagen se había dejado de sacar en procesión por la bahía. En una decisión que se remonta cien años hacia atrás se vuelve a sacar en procesión: en "una trainera de pesca «hecha en Fuenterrabía y propiedad de un tal Maximino» en cuya parte central prepararon un altar, colocando sobre el mismo al famoso Cristo". Tal como relata, todas las demás embarcaciones de la localidad, llenas de gente además del clero participarían en el acto religioso. Aquella noche los pescadores saldrían a faenar y como resultado el barco que llevaría la imagen sagrada, "obtuvo una captura tan grande, que llenada la embarcación de peces, tuvieron que dar aviso a las demás embarcaciones que regresaban a Puerto, sin apenas pesca pues fue necesario "recoger lo mucho que aún quedaba por izar a bordo"⁴⁸.

El pesquero protagonista principal en la procesión, también será el más importante (el más pescador) en las labores en la mar, en un pacto y unión inseparables entre la esfera sagrada a la que pertenece el Cristo de la Bonanza y la esfera laboral y pesquera a la que pertenecen el barco, sus tripulantes y familias. Gracias a esta conexión se puede explicar una tal extraordinaria productividad que en comparación supera a la obtenida por todas las demás embarcaciones. El acontecimiento milagroso acaecido, a partir de ese momento marcará la pauta y el modelo social.

6. MITOS E INTERVENCIONES MILAGROSAS CONFLUYENTES EN UNA NUEVA MARITIMIDAD

¿Cómo seguir explicando las creencias y modelos hallados en el marco de una pesca modernizada hace décadas y encuadrada en el ambiente de una nueva maritimidad? En virtud de esta cuestión que lanzamos ahora en la parte final de estas páginas, vamos a detenernos en varios mitos e intervenciones milagrosas recogidas en Santurtzi y con las que trataremos de responder al interrogante planteado. Son relatos transmitidos oralmente que se sitúan en un tiempo lejano, inabordable, inventado, no localizable, y por lo tanto con una antigüedad que queda prácticamente al margen de la explicación. Por otra parte, han permanecido en la memoria de las personas mayores estos últimos años, en una situación en la que parecen no olvidarse del todo, pero sí al menos confluír y diluirse en un fluido situacionalmente nuevo que ha diferido totalmente de lo que hemos podido entender hasta ahora como "cultura tradicional". Tienen su correspondencia con la construcción de la identidad local, afrontan los peligros en la mar, operan como protectores al respecto y al mismo tiempo se proyectan de manera macro y extensiva fuera y más allá del colectivo que los generó originariamente.

⁴⁸ BARANDIARÁN IRIZAR, F.: *op. cit.*, p. 199.



Cartel de la regata- homenaje a los remeros veteranos de Zierbena de 1949 celebrado el 29 de mayo de 2011.

El primero de ellos lo descubrimos en 2011 durante una de nuestras búsquedas etnográficas, entrelazado con un patrimonio subyacente que habla a través de murales pintados que muestran públicamente escenas de las regatas y que tratábamos de estudiar en un barrio, Mamariga, cuyos hombres y mujeres recurren y se identifican con la personalidad pescadora del municipio. En este lugar recogíamos la siguiente narración:

"Se organizó una regata entre dos traineras, una de cada pueblo. Cuándo, cuándo... no lo sé, pero lo tengo oído así. Y tenían que salir, cuando cantase el gallo, al alba, con las primeras luces del día... En cada pueblo un juez de la parte contraria era el encargado de controlar la salida, uno de aquí, otro de allá. En el punto de encuentro en la mar, allá donde se cruzasen las dos embarcaciones, se puso la frontera. Así se decidió. La trainera de Santurce llegó la primera al Calero" (entrevista de campo).

Vuelve a aparecer el tema del remo, la rivalidad y ahora la separación entre dos municipios colindantes: Santurtzi y Zierbena. Se trata de una historia "recordada" e inventada donde lo menos importante es su veracidad en la cual se dirimen los límites entre dos pueblos pesqueros que recurren a un elemento y acto tan significativo, como ya hemos ido viendo, tal como es la competición del remo. El desorden inicial solamente se aplacará con una resolución y acuerdo mutuo finales. En este momento son historias que realmente no dominan la vida social pero que están en la memoria, en un ambiente en el que por otro lado, las regatas de traineras y el club de remo local ocupan un papel importante entre los habitantes. Éstos construyen de este modo puntos de confluencia identitaria de carácter local. En Santurtzi el remo deportivo se practica con efusividad actualmente, es objeto de patrimonialización subyacente en murales pintados en los vecindarios, se apoya públicamente con la exhibición de banderas los días de competición, se integra en los programas festivos, existe y se mantiene un club de remo de primera línea, etc. etc. En Zierbena se cumplen parecidas condiciones y además últimamente cobra funciones conmemorativas como muestra la imagen que presentamos.

Hemos comprobado que la narración en sí cae cada vez más en el olvido, pero sin embargo el deporte del remo se mantiene, revitaliza, profesionaliza y se sigue practicando. En el caso santurtziarra al más alto nivel competitivo, participando en retos y ligas de primera categoría. Ganar en las regatas o incluso participar, para un representativo número de hombres y mujeres seguidores del municipio, supone reafirmar su identidad, su pertenencia, sentirse presentes entre el entramado de localidades marineras que hacen parte de la competición. Apenas es necesario recordar la historia contada, pero sigue siendo primordial estar presente y sentirse de este modo santurtziarra. La historia de los orígenes en la que por medio del remo se marcaban los límites locales, se pierde al mismo tiempo que se necesita mantener viva una conciencia de pertenencia por medio de la celebración deportiva los días de competición.



En Santurtzi también encontramos un viejo milagro prácticamente borrado de la memoria popular en el momento de recogerlo, que no coincide con los datos históricos y cuya narración ninguno de nuestros informantes sabía identificar con personas históricamente reales. Gira en torno a la parroquia de la Virgen del Mar también en el barrio santurtziarra de Mamariga, cuya iglesia es predecesora de una antigua ermita existente en el lugar y dedicada originariamente a Santa Olalla de la que existe documentación histórica que se remonta a 1660⁴⁹. En el templo se venera una imagen de la Virgen a la que se le atribuyen acciones milagrosas en situaciones de peligro vividas por los pescadores, imagen también aparecida para algunos en el siglo XVII de manera prodigiosa. No obstante y tal y como recogíamos en el barrio y en la misma parroquia según uno de los sacerdotes, "la Virgen envía a un ángel para salvar a unos pescadores a punto de ahogarse en una galerna", momento a partir del cual se edificará la ermita en señal de agradecimiento⁵⁰.



Pescadores socorridos en plena galerna y conducidos por el ángel salvífico hacia la iglesia de la Virgen del Mar (Parroquia de la Virgen del Mar, barrio de Mamariga en Santurtzi).

Como vemos, en este entramado simbólico se mezclan la razón del origen de la ermita (que no coincide con los datos históricos), su advocación primitiva (Santa Olalla), la aparición milagrosa de la imagen de la Virgen (en el acantilado de Las Llanas)⁵¹, el milagro salvífico en el que un ángel guía y socorre a unos pescadores en peligro (enviado por la Virgen del Mar), etcétera. Nos quedaremos con esta última alusión, recopilada etnográficamente y representada figurativamente en el retablo de la iglesia (de estilo neogótico y posiblemente perteneciente al momento de la reconstrucción de la ermita, a principios del siglo XIX). Su narración quizá sea resultado del "efecto-rebote" producido por la presencia física de la escena del retablo y por lo tanto bien presente en la memoria de nuestros informantes. De todas formas, la Virgen del Mar, actualmente sigue siendo motivo de partida para la celebración de las fiestas patronales del barrio, con actividades lúdicas de colorido destacablemente pescador. La personalidad del barrio asume la figura de una Virgen -en su origen veladora y protectora de los pescadores-, en un momento en el que la pesca es cada vez más residual en el municipio, en torno a la cual también construyen la identidad local⁵². Paradójicamente, como vemos la tradición oral se diluye no sólo en el barrio, también en el municipio, junto a los cambios evidentes que van de una viva actividad marítima (anteriormente pescadora) hacia una nueva maritimidad (ahora con una minoría pescadora pero donde se van introduciendo actividades turísticas, patrimoniales, festivas y patronales, etcétera de referencia y ligazón marítima en un ambiente y modo de vida urbano primordialmente industrializado).

⁴⁹ Entre la escasa documentación al respecto del Archivo Histórico Eclesiástico de Bizkaia - Bizkaiko Elizaren Histori Arkibua, contamos con un libro de cuentas de los siglos XVII y XVIII, catalogado como *Cuentas de la parroquia de Virgen del Mar de Santurtzi - Mamariga. 1660-1793*, así como un posterior cuadernillo, titulado *Expediente sobre las obras de reconstrucción de la ermita de la Virgen del Mar en Santurce, ejecutadas por el contratista Juan de Urrutia*, fechado entre 1901-1903. El edificio actual de estilo neogótico responde a esta reconstrucción

⁵⁰ La devoción a la Virgen del Mar, según consta en un estudio coordinado por Martín Mateo (1977), se remonta a un hallazgo milagroso de la imagen hacia 1650.

⁵¹ "Hay sucesos que narran, otros que apenas son ya recordados y algunos que no han conseguido ser confirmados, pero que sin embargo son verdades incontestables para aquellos que los narran. En Santurtzi parece ser cierta la leyenda que cuenta que el 8 de septiembre de 1650 fue hallada, milagrosamente, en las aguas próximas al municipio, concretamente en los arrecifes de La Llana, en la zona del Higarillo, una imagen de la Virgen del Mar. Ésta fue rescatada y colocada en un lugar privilegiado, en lo alto de una atalaya, en el mismo solar en el que años antes había sido levantado un templo dedicado a Santa Eulalia", en *El Correo*, El Muro de la Memoria, "El santuario de Mamariga", domingo, 21-02-2016, p. 16.

⁵² En 2015 la comisión de fiestas recupera e incluye en el programa festivo, para el 8 de septiembre, la antigua costumbre de sacar en procesión en ese día a la Virgen del Mar por las calles del barrio de Mamariga.



Imagen de la Virgen del Carmen durante la misa mayor (Iglesia de San Jorge. Santurtzi, 1991).

Otra figura mítica que hace parte del universo simbólico santurtziarra es la Virgen del Carmen, venerada también en otros puntos del litoral y nombrada patrona de la localidad en 1907 (patronazgo que comparte con San Jorge). De nuevo independientemente del anclaje histórico, volvemos a toparnos con otra narración, transmitida de manera oral de padres a hijos, en este caso recogida otra vez de un viejo informante⁵³.

"Bueno, la versión que yo le oí a mi madre, no sé si será exacta o no, porque mi madre también podría añadir su cosita. Resulta que empezó a arder la iglesia de Sestao, que estaba en la campa de Sestao, sea en la confluencia con el río ése... ¿Cuál es? ¿El río Kadagua, o cuál es? Sí, en la confluencia... una torre puntiaguda y empezó a incendiarse. Y la embarcación -que creo que era de mi abuelo-, que venía de Bilbao, igual de vender pesca o alguna cosa de esas ¿no?, bajaba por el río. Viendo eso, fueron a echar una mano y claro, sacaron todo lo que pillaba. Los santos y todo y cogieron la Virgen del Carmen. La llevaron a la lancha para alejarla del fuego, se la trajeron a Santurce y ya no la quisieron devolver más" (entrevista de campo).

Esta narración surgía como respuesta al porqué de la celebración de Virgen del Carmen, a su origen, ¿de dónde venía todo esto?. Historia contada y luego transcrita a modo de texto por nuestra parte, en cuyo trasfondo hallamos la principal fiesta de la localidad, uno de cuyos rituales principales es la procesión marítima que ha ido evolucionando con el tiempo y en la que como síntoma de una nueva maritimidad, se puede apreciar una patente proyección turística desde el consistorio, así como la desaparición de las embarcaciones pesqueras del escenario, ahora ocupado por barcos y lanchas de otra tipología (entre las que llaman la atención los de recreo).

La narración no deja de tener su interés en tanto que historia fundacional con la que los conocedores del texto daban sentido a la vida marítima. Realidad cotidiana que es necesario explicar y reordenar. Narración que comporta el caos (fuego, incendio), la intervención y protagonismo de los pescadores (que amarran su lancha y rescatan a la Virgen), el traslado y nueva ubicación en Santurtzi (colocada a partir de ahora en lugar propicio y sagrado, en la parroquia de San Jorge) y la reinstauración definitiva de un nuevo orden (para los hombres y mujeres de la mar y extensivamente para el resto de los habitantes. Este orden se renovará cada año con la celebración de la fiesta. Como vemos la historia contada viene a dar sentido, orden y lógica a una vida cotidiana a lo largo de la cual es necesario explicar las controversias en la mar cuyo máximo exponente son sus peligros e incluso muy de vez en cuando la muerte. La población no pescadora también tiene que explicarse, recolocar y comprender un día a día con otro tipo de vicisitudes, sobre todo las negativas (paro, enfermedad, explotación en el trabajo, represión política, fracasos familiares, etc.) y sentirse al menos merecedora y partícipe de un periodo festivo con el que asimilar y comprender que la vida también es gozosa. Como vemos la fiesta llega a traspasar los lindes del mundo pescador y de sus gentes para ser objeto de apropiación de todos los santurtziarras.

⁵³ Historia narrada en 1991 por Segundo Matute, organista de la parroquia de San Jorge, remarcando cómo se lo había contado su madre quien lo había oído a su padre (abuelo de nuestro informante), véase RUBIO-ARDANAZ, J. A.: *La vida arrantziale en Santurtzi. Cambios económicos y socioculturales entre los pescadores de bajura (ss. XIX y XX)*, Ayuntamiento de Santurtzi, Bilbao, 1997, pp. 338-347 y 413-425.



Significativamente la procesión llega a su momento culmen con una ofrenda floral lanzada a la mar con el fin de obtener protección y rogar al mismo tiempo por los hombres y mujeres difuntos. Una procesión masiva en la que sin embargo, solamente una pequeña parte de los asistentes accederá a las embarcaciones para presenciar *in situ* este momento clave del ritual festivo. Los barcos se convierten en una especie de *sancta sanctorum* en el que sólo pueden entrar sacerdotes, autoridades (antiguamente también sardineras) y otras personas importantes, junto al resto de la comitiva. Los tres primeros a bordo de la embarcación emblemática portadora de la imagen de la Virgen del Carmen. Y significativamente también, la fiesta ha sido capaz de absorber además de a la prácticamente totalidad de los santurtziarras, ahora en la procesión a barcos y personas de dedicación marítima no precisamente pescadora, tal como muestra su presencia en la comitiva. Una nueva maritimidad va presentando factores de cambio también en este sentido.

CONCLUSIÓN

Hemos partido de la importancia que tiene recurrir a la palabra a la hora de transmitir, compartir e interpretar experiencias en un ámbito tan específico como el marítimo y pesquero. Las narraciones, cantos, proverbios e historias contadas, creados en dicho contexto sociocultural permiten un aprendizaje compartido de modo efectivo entre hombres y mujeres que se relacionan entre sí y con su medio físico. Vehiculan conocimientos que se transmiten de generación en generación, siendo importante en nuestra comprensión ir más allá de los aspectos formales. Un repaso a través de las incursiones realizadas en la tradición oral marítima vasca nos ha permitido comprender y deducir su importancia, así como detectar preocupaciones, sentimientos y otros aspectos de la vida cotidiana pescadora.

Además no hemos querido obviar la evidencia de una nueva maritimidad en cuyo seno la oralidad adquiere un significado característico y donde un proceso de transmodernidad va copando paulatinamente los diferentes nichos de la vida cotidiana. Localidades pesqueras del Abra de Bilbao, como Santurtzi y Zierbena, van siendo objeto de nuevas reconfiguraciones donde cambian fisonomías y van apareciendo nuevas creaciones prácticamente ausentes hasta el momento. En este ambiente en el que tiene lugar esa nueva maritimidad, la pesca costera se va viendo claramente desplazada y los pescadores artesanales van siendo llevados paulatinamente a unas condiciones de marginalidad, cuyo producto tiene que competir en una situación de desigualdad. Al mismo tiempo se ponen en marcha acciones municipales dirigidas a la intensificación de un turismo de procedencia mayoritariamente local, la introducción de actividades deportivas exógenas y, llamativamente de remodelaciones y construcciones sustitutorias de los anteriores entornos físicos como playas de cemento y puertos reconfigurados en espacios altamente industrializados. Todo ello acompañado de una intensificación de la actividad portuaria industrial.

En tales condiciones sin embargo, hemos comprobado que sigue siendo necesario construir y poner en pie "tradiciones y costumbres", así como recurrir a relatos, leyendas y narraciones enraizadas en un imaginario inventado pero considerado ejemplar y natural y que debe ser contado. No es la sabiduría de otros tiempos, cuyo sentido funcional cada vez tiene menos cabida en esta realidad transmoderna presente en las localidades estudiadas, sino actuales modos de comprender la realidad y el mundo a pesar de su apariencia discursiva tradicional. Estamos ante un nuevo contexto en el que una nueva oralidad va copando los espacios (sin descartar la oralidad digital) donde los adelantos tecnológicos y las nuevas producciones y escenarios no siempre son propicios, llegando incluso a extremos que se permiten la desconfiguración, descomposición y destrucción del medio físico. Este tipo de situaciones extremas nos sugiere la necesidad de una nueva oralidad con la que en vez de asumir, hacer frente a tales reconfiguraciones. Una nueva oralidad que vehicule conocimientos que posibiliten la transconstrucción de una auténtica sociedad transcultural respetuosa y equilibrada.

BIBLIOGRAFÍA

- ANSORENA MIRANDA, José Luis: "La música y el mar", *Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, 6, Untzi Museoa-Museo Naval, Donostia-San Sebastián, 2009, pp. 459-478.
- AZKUE, Resurrección M^a de: *Cancionero Popular Vasco*, Euskaltzaindia, tercera edición, Bilbao, 1990.
- BARANDIARÁN, José Miguel: *Mitología vasca*. Editorial Txertoa, San Sebastián, 1996.
- BARANDIARAN IRIZAR, Felipe: *La comunidad de pescadores de bajura de Pasajes de San Juan (Ayer y hoy)*. Estudio Antropológico", 1982.
- BARANDIARAN IRIZAR, Luis: *Antología de fábulas, cuentos y leyendas del País Vasco*, Editorial Txertoa, San Sebastián, 1981.
- CARBONELL I CAMÓS, Eliseu: "El patrimonio inmaterial marítimo: la etnoclimatología. Reflexiones en torno a la relación del navegante con la naturaleza", en *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, 33, 2010, pp. 27-58.
- CIVALLERO, Edgardo: *Tradición oral. Un blog de Edgardo Civalero* [en línea], tradicional.blogspot.com.es/2011/06/articulos-01.html [consulta: 30 de marzo de 2016].
- CIVALLERO, Edgardo: "Aprender sin olvidar: lineamientos de trabajo para la recuperación de tradición oral desde la biblioteca", en *Segundo Foro Social de Información, Documentación y Bibliotecas*, México, 2006.
- CRESPO, C., UGARTECHEA, J. M. de: "De la pesca tradicional en Lequeitio", *Anuario de Eusko Folklore, 1960. Vida pesquera, pastoril y agrícola. Otros temas de vida tradicional*, Editorial Icharopena, Colección Auñamendi, núm. 11, Zarauz, 1960, pp. 35-36.
- DOPICO RODRÍGUEZ, Eduardo: "Cultura y aprendizaje oral en la tradición fluvial y marina asturiana" [en línea], *Gazeta de Antropología*, 2007, 23, artículo 19 [consulta: 7 de abril de 2015] ISSN 0214-7564.
- DUEÑAS, Emilio Xabier, IRIGOIEN, Iñaki: "La fiesta, recuerdos y vivencias: entorno festivo en la villa marinera de Lekeitio", *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, 15, 1997, pp. 101-139.
- ERKOREKA, Anton: "Lamiñak: Recopilación de leyendas (I)", *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra*, 10, 30, 1978, pp. 451-492.
- ERKOREKA, Anton: "Lamiñak: Recopilación de leyendas (II)", *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra*, 11, 31, 1979, pp. 65-124.
- ERKOREKA, Anton: "Mitos y leyendas relacionados con la mar", *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, 25, 2003, pp. 261-268.
- GARMENDIA LARRAÑAGA, Juan, PEÑA SANTIAGO, Juan Luis: *El mar de los vascos, II: del Golfo de Vizcaya al Mediterráneo. Leyendas, tradiciones y vida*, Eusko Ikaskuntza, San Sebastián, 2007.
- HOMOBONO, José Ignacio: "Fiestas en el ámbito arrantzale. Expresiones de sociabilidad e identidades colectivas", *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, 15, 1997, pp. 61-100.
- MARTÍN MATEO, R. (coord.): *Urbanismo interdisciplinar. Santurce dos*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1977.
- ONG, W. J.: *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, Fondo de Cultura Económica, México, 1987.
- QUEZADA, R. D.: "Antropología de la pesca o antropología marítima", en R. D. Quezada, Y. Breton (eds.) *Antropología marítima: pesca y actores sociales*, Universidad Autónoma de Yucatán, POMES, 1996, pp. 11-25.
- RUBIO-ARDANAZ, Juan Antonio: *La vida arrantzale en Santurtzi. Cambios económicos y socioculturales entre los pescadores de bajura (ss. XIX y XX)*, Ayuntamiento de Santurtzi, Bilbao, 1997.
- RUBIO-ARDANAZ, Juan Antonio: "Azkue folklorista y gran testamentario de la tradición popular vasca", en I. Bazán, M. Garamendi (eds.), *Resurrección María de Azkue. Euskal kulturaren erraldoia eta funtsezko zutabea*, Eusko Ikaskuntza - Sociedad de Estudios Vascos, 2003, pp. 71-81.
- SATRÚSTEGUI, José María: *Mitos y creencias (mitos cosmogónicos, personajes míticos, héroes culturizadores)*, Iruñea, 1987, pp. 120-132.
- TISCAR, Lara: "Tuitéame, hay confianza (o La oralidad como huella digital" [en línea], <https://www.facebook.com/notes/saladeprensaorg/tuit%C3%A9ame-hay-confianza-o-la-oralidad-como-huella-digital/360785943973758/> [consulta: 10 de marzo de 2015].
- VIVAS ZIARRUSTA, Isusko: *Identidad marítima, iconicidad y patrimonio. Paisaje fluvial, portuario e industrial en el área metropolitana de la Ría de Bilbao*, Museo Marítimo Ría de Bilbao - Bilboko Itsasadarra Itsas Museoa, Bilbao, 2015.